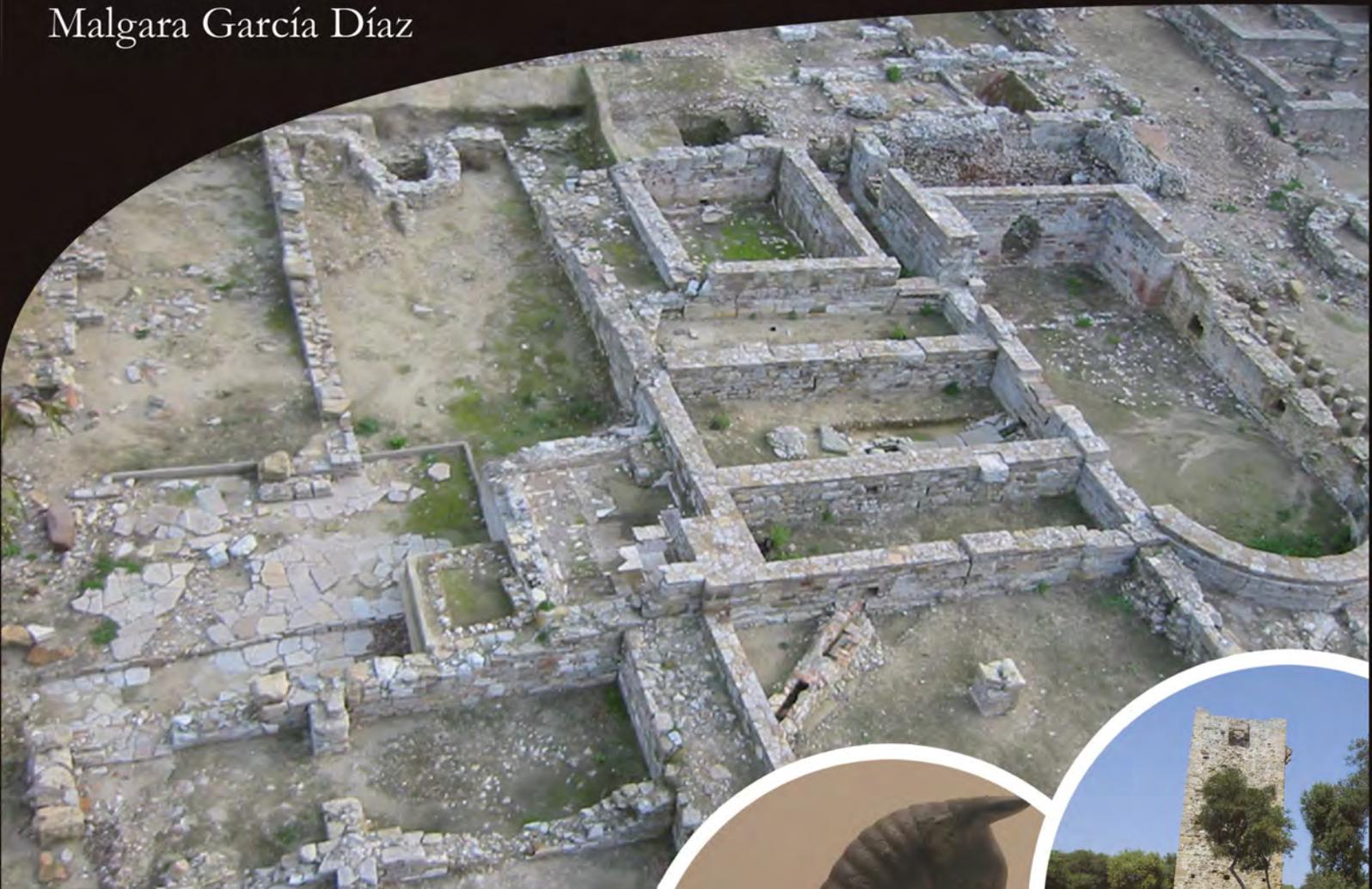


Un par de horas en...

# ...el territorio de Carteia

Salvador Bravo Jiménez

Malgara García Díaz



4 Guías del patrimonio  
del Campo de Gibraltar

**ImagenTa**  
Editorial



Salvador Bravo Jiménez  
Malgara García Díaz

Un par de horas en...

**...el territorio  
de Carteia**

Guías del patrimonio del Campo de Gibraltar  
Volumen 4



Primera edición: enero de 2019

© Derechos de edición reservados.

Editorial ImagenTa.

[www.imagenta.es](http://www.imagenta.es)

[gestion@imagenta.es](mailto:gestion@imagenta.es)

Colección *Guías del patrimonio del Campo de Gibraltar*.

Coordinador: Ángel J. Sáez

© Salvador Bravo Jiménez / Malgara García Díaz

Maquetación: © Ildefonso Sena.

Cubiertas, diseño de portada y mapas: © Luis Alfonso Sena.

Imágenes de portada: © Malgara García / Salvador Bravo.

Google y el logotipo de Google son marcas comerciales registradas de Google Inc., que se deben utilizar con permiso.

Impresión: Estugraf

ISBN: 978-84-949040-5-9

Depósito Legal: CA-7-2019

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal).

IMPRESO EN ESPAÑA – UNIÓN EUROPEA

## Índice

1.- Presentación institucional .....	7
2.- Presentación de la serie .....	9
3. Lugares del territorio de <i>Carteia</i> y rutas .....	12
Rutas a pie	
CRP1 Desde <i>Carteia</i> a Gibraltar y visita a Punta Europa y el Museo .	14
CRP2 Desde <i>Carteia</i> a la sierra Carbonera .....	19
CRP3 De <i>Carteia</i> a Villa Victoria (Puente Mayorga) .....	22
Rutas en bicicleta	
CRB1 De <i>Carteia</i> a <i>Oba</i> y Cerro Carretero .....	25
CRB2 De <i>Carteia</i> al Monte de la Torre .....	30
CRB3 De <i>Carteia</i> a San Roque y Museo .....	34
CRB4 De <i>Carteia</i> a la Garganta del Cura .....	38
Rutas a motor	
CRM1 Desde <i>Carteia</i> a Tarifa y paseo en barco para ver el Estrecho desde el mar .....	42
CRM2 Desde <i>Carteia</i> al faro de Punta Carnero, Getares y la costa norte del Estrecho .....	46
CRM3 De <i>Carteia</i> a Cerro del Prado, Venta Montilla y Cerro de los Castillejos en Alcorrín .....	50

CRM4 De <i>Carteia</i> al Cerro de los Infantes y <i>Barbesula</i> .....	54
CRM 5 De <i>Carteia</i> a <i>Lacipo</i> , pasando por <i>Barbesula</i> .....	57
CRM 6 De <i>Carteia</i> a <i>Iulia Traducta</i> .....	60
CRM7 De <i>Carteia</i> a Guadalquitón-Borondo .....	63
4. <i>Carteia</i> y la bahía de Algeciras. Cuando la geografía es una aliada....	66
5. Un mundo de dioses .....	72
6. La primera <i>Carteia</i> y la implantación fenicia en el territorio Vivir en el límite del mundo .....	75
7. La reestructuración de época púnica Cartago y Roma: comienza la partida .....	79
8. <i>Carteia</i> y la romanización del estrecho de Gibraltar Winner takes it all .....	82
9. Después de Roma. <i>Multa et opulens civitas avevo vetusto...</i> .....	87
10. Y todo esto, ¿para qué? Epílogo .....	89
10. Conexiones con otras rutas de « <i>Un par de horas en...</i> » .....	91
11. Glosario .....	93
12. Bibliografía .....	98

## 1.- Presentación institucional

Por Luis Ángel Fernández Rodríguez

Presidente de la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar

Estimado lector:

Como Presidente de la Mancomunidad del Campo de Gibraltar, constituye una enorme satisfacción el participar en la publicación de una nueva entrega de la colección de monografías sobre el patrimonio monumental de la comarca campogibraltareña.

Una vez recuperada la edición de la revista *Almoraima*, hecho que nos está permitiendo disfrutar de nuevas publicaciones en formato papel de la que es la revista referente de la cultura y la investigación científica del Campo de Gibraltar, volvemos a comprometernos desde esta institución con la cultura comarcal y, muy especialmente, con el Instituto de Estudios Campogibraltareños, sintiéndonos orgullosos de contribuir a fortalecer el proyecto vivo y plenamente vigente que representa este organismo autónomo de la Mancomunidad, que enriquece día a día la vida intelectual de la Comarca.

Quisiera, por tanto, agradecer el trabajo constante y silencioso de todos los miembros del Instituto,

que nuevamente ve su reflejo en la publicación de esta colección de monografías referidas al patrimonio monumental campogibraltareño y que, bajo el título de *Un par de horas en...*, conseguirá entusiasmar al lector con los más destacados monumentos que conforman nuestro patrimonio histórico.

*Un par de horas en...* nació con la intención de documentar el patrimonio propio del Campo de Gibraltar, con el rigor científico que acompaña a todos los trabajos del Instituto de Estudios Campogibraltareños, pero bajo un estilo divulgativo, un formato manejable, una profusa ilustración a todo color y una cuidada infografía que permitiese -como está ocurriendo- ser utilizado como guía de visita de la Comarca.

Cada una de estas monografías nos facilita el conocimiento de las diferentes rutas, el emplazamiento geográfico, los accesos y la importancia histórica de monumentos presentes en sus municipios de la Comarca, como torres almenaras, castillos medievales, fortines hormigonados o búnkeres de la Segunda Guerra Mundial, molinos harineros, conjuntos monumentales urbanos, destacados edificios religiosos y manifestaciones de arte rupestre, entre otros elementos de gran interés. A la vez, *Un par de horas*

en... nos permite deleitarnos ante las prácticas descripciones ofrecidas sobre su estado de conservación, uso actual y potenciales aprovechamientos. Asimismo, adentrarnos en los conjuntos monumentales, conectando el interés de los ciudadanos por conocer nuestra identidad como Comarca con nuestra riqueza patrimonial, las posibilidades que nos ofrece y sus necesidades de conservación y rehabilitación.

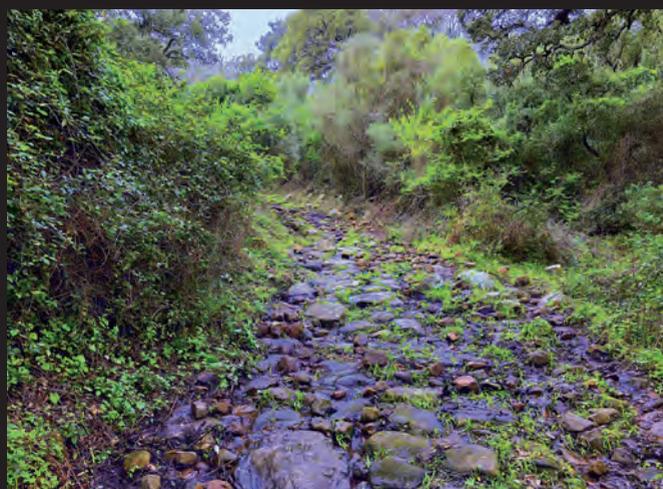
Nos enfrentamos, con la pasión que acompaña a todas las publicaciones del IECG, a un nuevo trabajo académico, que, bajo un espíritu divulgativo, quiere acercar al campogibraltareño y a los visitantes de nuestra Comarca al territorio de Carteia. Se trata de una de las más singulares ciudades del mundo antiguo emplazadas en el estrecho de Gibraltar, que fue fenicia y cartaginesa, romana y visigoda, musulmana y cristiana.

La riqueza patrimonial puede conectar, en *Un par de horas en...*, con la inquietud científica, cultural y artística de los ciudadanos, lo que hace del Campo de Gibraltar un espacio único e inigualable, donde la creatividad se conjuga con el rigor de la Ciencia y la Cultura, generando el potencial académico que se refleja en el trabajo desarrollado durante años por los miembros del IECG.

Investigar, rescatar, proteger y potenciar el patrimonio cultural de la Comarca en sus múltiples y ricos aspectos es la tarea incansable del IECG, y lo configuran como instrumento fundamental en la defensa de nuestra identidad y baluarte de la riqueza cultural del Campo de Gibraltar.

Por ello, sirvan estas últimas palabras para trasladar nuevamente mi felicitación y la del Gobierno que presido a todos los miembros del Instituto de Estudios Campogibraltareños, en la seguridad que esta nueva publicación cumplirá todas sus expectativas y será objeto de admiración por el lector, ocupando su interés mucho más allá de «un par de horas».

Mi más sincero saludo.



Ángel J. Sáez

## 2.- Presentación de la serie

Por Ángel J. Sáez Rodríguez

Coordinador del proyecto

El Campo de Gibraltar es un territorio de una marcada singularidad en muy diversos aspectos. Lo peculiar de su emplazamiento geoestratégico ha hecho de él un lugar muy codiciado por todos los poderes políticos que, en cualquier época y contexto, se han visto atraídos por la encrucijada de caminos -terrestres y marítimos- que confluyen en el estrecho de Gibraltar.

Lugar extremo respecto a los centros civilizadores de la Antigüedad arcaica y clásica, cuando los rudimentos de la que habría de ser la cultura occidental se acuñaban en Mesopotamia y en el Mediterráneo oriental, muy pronto fue evocado por sus mitos para explicarse a sí mismos. Por eso los más antiguos poetas y los relatores de las vidas de dioses y héroes hicieron que Herakles tuviese que llegar a los confines occidentales del mundo conocido para establecer sus columnas, aquí mismo y a ambos lados del Estrecho. Las andanzas del semidiós tebano lo llevaron a recorrer estas tierras en busca de Gerión o a descender al Jardín de las Hespérides en busca de las manzanas doradas de Hera, que otorgaban la vida eterna. Seguía la ruta de los prospectores de

metales que, procedentes de Fenicia, recalaban en la isla de Tarifa, en la bahía de Algeciras y en las cuevas de Gibraltar antes de afrontar el Mar Tenebroso, que abría el paso de las Casitérides. Ese es precisamente el escenario de la fundación de la antigua Carteia fenicia en el enclave del Cerro del Prado, desarrollada después como ciudad púnica, romana y visigoda hasta el final de la Antigüedad.

Estas tierras pasaron de la leyenda a la historia cuando sirvieron de escenario para las luchas entre romanos y cartagineses, empeñados ambos pueblos en establecer su imperio sobre tierras tartesias. Después fueron naciones germánicas y ejércitos bizantinos los que se las disputaron, hasta que la irrupción árabo-bereber del siglo VIII despejó el camino del Medioevo, que habría de convertir a los puertos meridionales de al-Andalus en los lugares más vitales y prósperos del Califato Omeya.

Posteriores invasiones, de imperios integristas norteafricanos y de estados no menos agresivos procedentes del corazón de la península ibérica, siguieron colocando estas tierras andaluzas en el centro del interés estratégico de buena parte de Europa. La proclamación de cruzada de la campaña de Alfonso XI para conquistar Algeciras en el siglo XIV, con

presencia de nobles y villanos de muchos de los países occidentales, da buena cuenta de ello.

En la Edad Moderna las armas no callaron, y la dificultad de la repoblación de territorios siempre fronterizos convivió con una guerra callada de piratas, corsarios y torres de vigilancia costera que, desde el siglo XVIII, se complicó con la presencia inglesa en Gibraltar.

La conversión de España en potencia internacional de segundo orden, tras la Guerra de la Independencia, no restó protagonismo a la región, convertida con la base británica del Peñón en hito fundamental de la red de enclaves comerciales y militares en que se sustentó su imperio durante dos siglos más.

El resultado material de los tres mil años de historia esbozados en las líneas anteriores ofrece, en la comarca natural y administrativa del Campo de Gibraltar, un abigarrado y espectacular conjunto de estructuras defensivas, urbanas o meramente arqueológicas de una riqueza y densidad inusual a nivel mundial. Si a ello añadimos su amplio y variado patrimonio rupestre, con pinturas y grabados que se remontan quince mil años atrás, junto a dólmenes y necrópolis en cuevas artificiales, estaremos ante un conjunto sin fácil

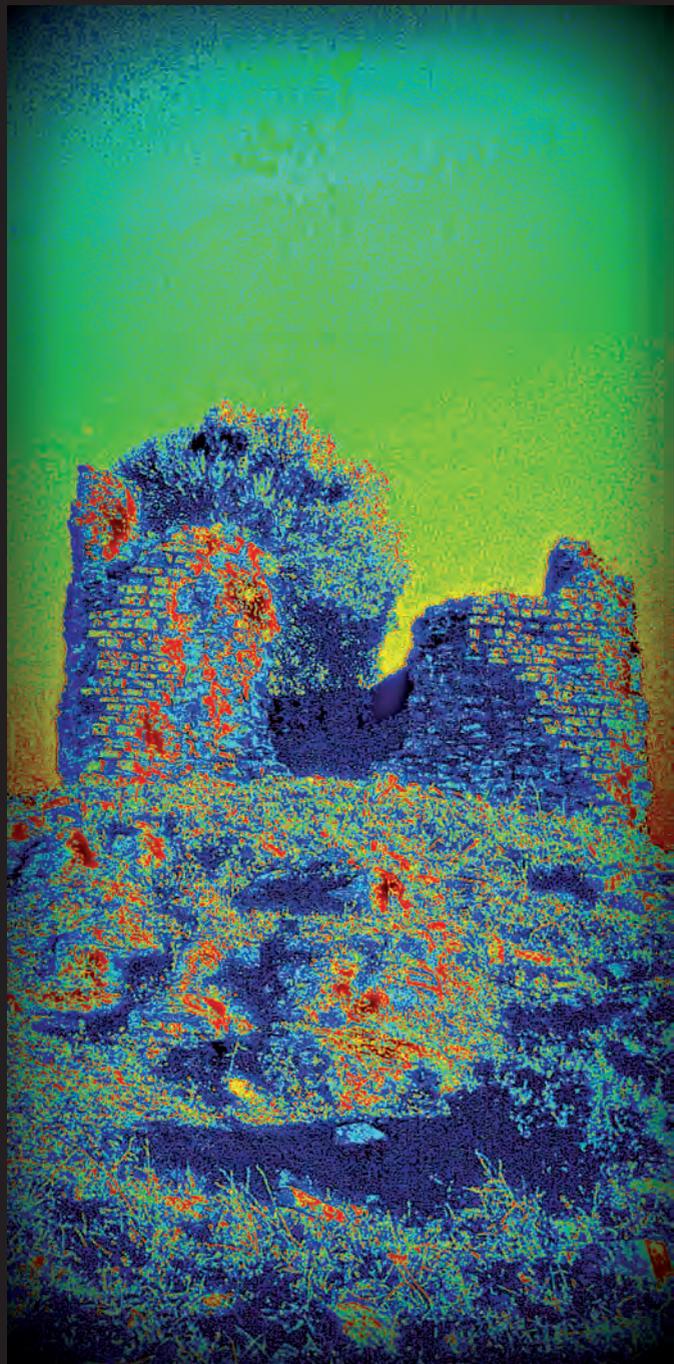
parangón en otros lugares. Esa es la imagen de marca del Campo de Gibraltar, un territorio de solo 1.500 km<sup>2</sup>, con cierta densidad de población para lo habitual en las provincias españolas (172,9 hab/km<sup>2</sup>), y adornado de un paisaje atractivo y variado, riquísimo desde las ópticas naturalista y del patrimonio histórico, con excelentes playas y sorprendentes senderos de montaña. Una comarca que linda con una frontera británica en Gibraltar y desde cuyos miradores se pueden contemplar el Yébel Musa y las costas marroquíes, el islote Perejil y la plaza norteafricana y española de Ceuta, la malagueña Sierra de las Nieves y los picos del Veleta y el Mulhacén en Sierra Nevada.

El objetivo de esta serie de publicaciones es, justamente, el dar a conocer al gran público este riquísimo panorama patrimonial, ofrecido de manera temática y ordenada. *Un par de horas en...* pretende guiar al visitante, al estudioso, al alumno, al senderista por los diferentes conjuntos monumentales que, con cierta unidad temática, permitan obtener una visión global de su articulación en este territorio, desvelándoles sus singularidades históricas y artísticas de forma amena. Una guía práctica, comprensible y rigurosa para que, dedicándole un tiempo y un esfuerzo

razonables, pueda captar lo esencial de los monumentos que mejor cuentan la historia y las peculiaridades de las tierras que se asoman, desde el norte, al estrecho de Gibraltar. Mientras que los más exigentes solo tendrán que combinar rutas de las propuestas para que el reto esté a la altura de sus facultades.

La serie, que se inició con la obra dedicada a las torres almenaras o de vigía de sus costas y sus inmediaciones, siguió con la centrada en las fortalezas medievales de la comarca, para continuar con la referida monográficamente al castillo de Tarifa y a la fortificación omeya del Estrecho. En esta ocasión propone una aproximación inédita al territorio de la ciudad antigua y medieval de Carteia, cuyo interés se extiende mucho más allá de su recinto amurallado.

Un extraordinario conjunto de elementos patrimoniales que recorren algunos episodios esenciales del pasado clásico de estas tierras, que tienen como nexo geográfico el desarrollarse alrededor de la bahía de Algeciras.



### 3. Lugares del territorio de Carteia y rutas

La región del estrecho de Gibraltar, como zona de tránsito de viajeros, comerciantes e invasores durante todas las épocas de la Historia, vio levantarse muy diferentes fortalezas para defender a su población autóctona de los recién llegados, pero también fue estableciendo lugares de poblamiento civil que fueron esenciales en el proceso civilizador de estas tierras. Siendo Carteia el principal enclave urbano de la región en la Antigüedad, en su entorno se localizan múltiples puntos de interés que ayudarán al visitante a entender las claves del mundo fenicio, cartaginés y romano de las inmediaciones de la bahía de Algeciras. Todos estos lugares participan de nuestras propuestas de rutas, en función de su interés arqueológico, histórico y paisajístico, que podrían conocerse a pie, en bicicleta o con vehículos a motor, siguiendo algunas de las rutas indicadas.

El código empleado se compone de

CT para rutas del castillo (todas las de este libro), seguido de:

- P para rutas a pie.
- B para rutas en bicicleta.
- M para rutas en vehículos a motor.

Finalmente, un número sirve para ordenar el total de las rutas, que podrán ser, por ejemplo, la CRP1 o primera de territorio de Carteia a pie, CRB2 o segunda de territorio de Carteia en bicicleta, CRM3 o tercera de territorio de Carteia a motor...

En el apartado del final del libro «10. Conexiones con otras rutas de *Un par de horas en...*» se indican otros itinerarios de esta serie de guías.

Cada itinerario dispone de una información gráfica en relación a:

- Tipo de ruta.



Andando



Bicicleta



Coche/Moto

- Grado de dificultad.



- Número de kilómetros y lugar aconsejado de aparcamiento.



- Accesibilidad para personas con movilidad reducida.



Fácil



Media



Difícil



Desaconsejado

## RUTAS A PIE

CRP1 Desde *Carteia* a Gibraltar y visita a Punta Europa y el Museo.

CRP2 Desde *Carteia* a la sierra Carbonera.

CRP3 De *Carteia* a Villa Victoria (Puente Mayorga).



## CRP1 Desde *Carteia* a Gibraltar y visita a Punta Europa y el Museo

Nuestra primera propuesta de ruta conduce desde el Enclave Arqueológico de *Carteia* hasta Gibraltar, tradicionalmente entendida como una de las columnas que jalonaban el Estrecho. Aquí el visitante puede acceder al entorno de *Gorham's Cave*, famoso santuario donde los marinos llegados de oriente efectuaban ritos y ofrendas, rastros de los cuales pueden admirarse en el museo de la ciudad.

- LONGITUD: 9,8 Km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:

36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W

- PUNTO DE LLEGADA:

36° 6' 34.58" N / 5° 20' 46.53" W

Partimos del Enclave Arqueológico por el camino de Puente Mayorga. Desde la A-405 se sigue en dirección este para tomar la N-351 en dirección a La Línea de la Concepción y Gibraltar. El paseo puede hacerse por el litoral de la bahía de Algeciras, para evitar el tráfico de la carretera. Al principio se pasa por la playa de Guadarranque, en la que se conservan diversos fortines de hormigón de la Segunda Guerra Mundial. Seguidamente por Puente Mayorga, Campamento y el paso marítimo linense hasta el istmo de Gibraltar. Una vez traspasado el

control fronterizo, tomamos *Winston Churchill Av*, girando en la rotonda hacia *Dewil's Tower Rd* y *Sir Herbert Miles Rd*, continuando por *Europa Advanced Rd* hasta llegar a Punta Europa.

Si se llega en coche hasta La Línea, al pasar la frontera se puede coger el autobús que lleva a Punta Europa. Una vez aquí recomendamos contemplar el entorno de las cuevas de *Gorham* y *Devil's* y tener una visión del Estrecho. En estos momentos la visita a estas cuevas no está accesible al público, pero el viajero podrá situarse en el punto al que arribaban las naves fenicias y los pasos que seguían sus tripulantes para hacer las ofrendas necesarias.

No podemos dejar de mencionar que este lugar fue también uno de los últimos hogares de los neandertales, sobre los que un nutrido grupo de científicos está desarrollando un importantísimo proyecto, precisamente en esas cuevas. Los resultados alejan a nuestros antiguos parientes de esa imagen de brutalidad e ignorancia que durante mucho tiempo ha sido la que la investigación nos había dado. No olvidemos que los europeos podemos tener hasta un 4% de ADN neandertal y que, por tanto, no hace falta buscar en el espacio exterior o interestelar para encontrar otra especie -subespecie del *Homo sapiens*, para ser más exactos- con la que nos hayamos entendido.





Museo de Gibraltar.

Más tarde, se puede volver a la ciudad y visitar el Museo en *Bomb House*. Esta visita es altamente recomendable, tanto por el discurso museográfico, como por las piezas, entre las que destacan todas las vinculadas con la navegación antigua y sus rituales.

“Ofrendas depositadas bocabajo

y rotas. Lo que es dedicado a los dioses, nadie debe usarlo”, en palabras de sus propios investigadores. Porque, una vez más, es el registro arqueológico el que nos descubre una variedad de objetos o amuletos, como los **escarabeos** o terracotas con representaciones antropomorfas. Igualmente nos revelan las ceremonias: la ofrenda de

alimentos y bebidas, las libaciones, los sacrificios o las sustancias perfumadas.

En la visita al Museo, tampoco es difícil observar la procedencia carteense de algunos capiteles, reutilizados en un aljibe de época andalusí. El reciclaje, en contra de lo que podamos pensar ahora, no es invento actual.

Recomendamos pasear por la ciudad y tomar conciencia de que el monte Calpe de las fuentes antiguas ocupa un lugar protagonista en las descripciones que los autores antiguos han dejado del Estrecho. Referencia en las navegaciones y convertido en hito mitológico, la roca de Calpe fue ocupada como espacio cultural. De ahí la situación del santuario de *Gorham* donde estos primeros navegantes realizarían sus prácticas en un ambiente místico.

Después, interminables luchas por su posesión, que nos llevan hasta la presencia británica en el Peñón y que han transformado la antigua puerta hacia el *Mare Tenebrosum* en orilla

política y económica. Una verdadera inmersión en la idea de frontera, en la que se disputa y se convive, en la que se crece y se aprende, en la que también se renuncia, en la que el mestizaje es la sangre y la savia de la vida. Recomendamos no perderse alguna expresión yanita en el más puro y académico *spanglish*.

Pero dejemos que sean los antiguos los que describan y expliquen este territorio mítico que es el Estrecho, desde la consciencia que siempre se ha tenido, señalando a Gibraltar como una de sus bases:

*“Después, hacia poniente, alza sus riscos soberbios el peñón Sagrado. A esta zona, en tiempos pasados, Grecia la denominó Herma. La palabra Herma se refiere a un parapeto del terreno, encarado de frente, y el lugar en sí fortifica el estrecho por ambas bandas. Otros, al contrario, lo llaman ruta de Hércules; pues, de hecho, se dice que Hércules allanó los mares, a fin de que quedara abierto un camino fácil para el rebaño que había apresado. Más aún,*



Museo de Gibraltar. Ofrendas depositadas por los viajeros fenicios encontradas en las cuevas-santuarios del Peñón.

La mayoría de los autores afirman que aquella Herma estuvo primitivamente bajo jurisdicción de tierra Libia. Y no se debe desdeñar la información de Dionisio, quien atestigua y enseña que Tarteso es el límite de Libia.

En territorio de Europa se levanta el promontorio que, ya lo señalé, sus habitantes llaman Sagrado. Entre ambos lugares fluye una ligera lengua de agua, la cual antaño se llamó Herma o Camino de Hércules. Euctemón, habitante de la ciudad de Anfípolis, afirma que se extiende en una longitud no superior a las ciento ocho millas y que ambas posiciones distan tres millas.

Aquí están emplazadas las Columnas de Hércules, que hemos leído son consideradas como el extremo de uno y otro continente. Se trata en realidad de dos peñones parejos que sobresalen, Abila y Calpe. Calpe se encuentra en territorio hispano, Abila en el de los maurusios, pues la raza púnica llama Abila a aquello que constituye un monte alto en lengua bárbara, esto es, en la latina, como afirma el autor Plauto; y, por otra parte, Calpe se denomina en Grecia a aquello que tiene un aspecto ahuecado, con una pinta de un picacho redondeado.

Afirma también el ateniense Euctemón que no existen allí peñas, ni se alzan cumbres en ninguna de las dos partes; recuerda que entre las campiñas de tierra Libia y la costa de Europa se

hallan dos islas; dice que se las llama Columnas de Hércules; refiere que están separadas treinta estadios; que por doquier están cubiertas de bosques impresionantes y que son siempre inhóspitas para los marinos. Asevera, en efecto, que hay en ellas templos y altares a Hércules, que los bajeles extranjeros se dirigen allí para ofrecer sacrificios a este dios y se van apresuradamente, pues se tiene por impío demorarse en estas islas. Informa que la mar se mantiene tanto en los alrededores como en las cercanías con poquísima profundidad en una amplia área; que los navíos no pueden arribar cargados a estos parajes a causa del poco calado de las aguas y por el espeso fango de la costa. Pero que si alguien tiene el firme propósito de aproximarse allá por el templo en sí, entonces nos informa de que ese tal pone proa hacia la isla de la Luna, libra de carga a la nave y, aun así, aligerada la lancha, apenas logra desplazarse sobre las saladas aguas”.

Ora Marítima (Avieno)

## CRP2 Desde *Carteia* a la sierra Carbonera

- LONGITUD: 7 Km
- DIFICULTAD: Media/Alta
- PUNTO DE PARTIDA:

36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W

- PUNTO DE LLEGADA:

36° 12' 21.90" N / 5° 21' 34.54" W

La segunda de nuestras rutas propone al viajero una visión del Estrecho desde la cumbre de Sierra Carbonera,\* a 311 m.s.n.d.m. Para ello, siguiendo la ruta a pie, hay que dejar atrás el Enclave Arqueológico y dirigirnos hacia la glorieta en la que confluyen la N-351, la avenida de la Hispanidad de Campamento y la carretera de acceso al Acuartelamiento Cortijo Buenavista y cementerio de Campamento. Al subir

durante 300 m, se toma a la derecha en la Av. Sevilla hasta el cruce con la Av. Granada. Se toma rumbo norte y, al finalizar la calle, se entra en el carril que, tras pasar el trazado ferroviario, asciende hasta la cresta de sierra Carbonera.

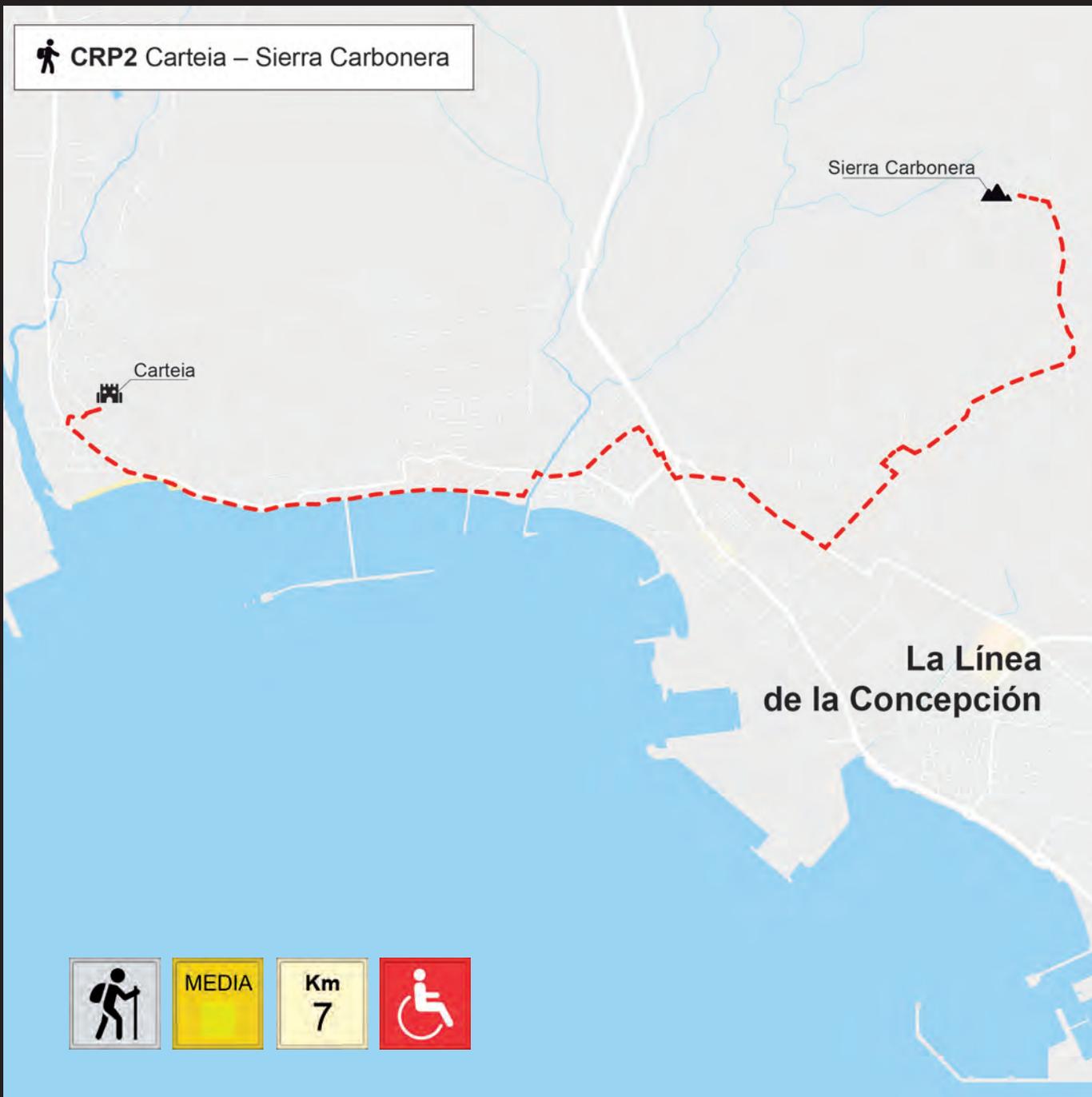
Este trayecto final puede requerir un cierto esfuerzo por la elevada pendiente en su tramo final, por lo que recomendamos ir equipados con buenos zapatos, llevar agua, usar protección solar, etc.

Desde este punto podremos tener una vista bastante completa del Estrecho y de la presencia de la roca Calpe en el mismo, visión que sin duda estaría presente en los antiguos pobladores de la zona pues resalta la "soledad" de Gibraltar frente a la bahía que se abre a sus pies.



Las columnas de Hércules desde sierra Carbonera.

 **CRP2 Carteia – Sierra Carbonera**



**MEDIA**

**Km**  
**7**



Sobre estas cumbres rocosas, con una visión ampliada hacia el este, tendremos al alcance de nuestros ojos un panorama increíble, ya que se abre toda la costa malagueña, enmarcada por las sucesivas sierras que nos permiten viajar por el mapa -de oeste a este- desde las alturas de la Crestellina, en la que se localizan, Gaucín al norte y Casares al sur; la sierra Bermeja, orillada por Estepona y a la que se asoman los relictos pinsapos; la sierra Blanca sobre Marbella y, ambas, tapando a la sierra de las Nieves; la sierra de Mijas; la mole de las sierras Tejeda y Almijara, que se dibujan azuladas ya en un horizonte muy lejano y, si el Poniente regala un día frío y claro de invierno, se podrán ver las cumbres blancas de sierra Nevada.

Lógicamente, también tenemos al alcance de nuestra vista la desembocadura del río Guadiaro, donde se localiza la ciudad de *Barbesula* y su territorio.

Y, si nos giramos hacia el noroeste, la ciudad, las barriadas y los campos de San Roque, así como Castellar, Jimena y sus respectivos castillos, agrandan la perspectiva mostrando un panorama difícil de asimilar al instante, así que, tómese su tiempo.

Obviamente, a esto hay que añadir la vista sobre la bahía de Algeciras, el Estrecho y sus cegadoras aguas y la cercana África, territorios de los que el viajero tendrá un mejor



Gibraltar desde Sierra Carbonera.

conocimiento si sigue las rutas que aquí proponemos.

Quando se recupere el aliento, porque este punto es especialmente vertiginoso, recomendamos la visita a las fortificaciones modernas de la Segunda Guerra Mundial, que sembró de fortines de hormigón o búnkeres toda la costa desde el Guadiaro a cabo Roche y sobre los cuales, para conocimiento del lector, también existe una guía como la que ahora tiene en sus manos. Su despliegue por el régimen del general Franco aprovechó, lógicamente, estas cumbres para la instalación de numerosos observatorios, casamatas, nidos de ametralladoras, túneles...

Además, la subida hasta las crestas de la Carbonera nos ofrece los beneficios del ejercicio físico y el bienestar, un tanto eufórico, que nos proporciona la adrenalina. Solo hay que elegir un día claro, poco caluroso y con poco viento. ¡Y coger un bocata!

### CRP3 De *Carteia* a Villa Victoria (Puente Mayorga)

- LONGITUD: 3,6 Km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:

36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W

- PUNTO DE LLEGADA:

36° 10' 49.47" N / 5° 22' 56.69" W

Partimos del Enclave Arqueológico en dirección a la playa de Guadarranque siguiendo la costa al pie de la carretera que la bordea por el cortijo del Gallo (donde se halló un sarcófago del siglo III que se encuentra en la actualidad en el Museo de Cádiz) hacia la barriada de Puente Mayorga. Una vez allí, se cruza el arroyo por un puente de un solo vano con acusada pendiente, que tradicionalmente se ha convenido en llamar romano por los habitantes de la zona, aunque es de época más moderna.

Bajando hasta la playa por las calles Cádiz y Constitución, se sigue a través de la calle Acera de la Marina y el callejón del Moro. Al norte de la plaza pública que encontramos allí, en la avenida de la Hispanidad, está la parcela donde se excavó el *fundus* o barrio artesano de Villa Victoria, en el que se localizaron estructuras de hornos y un complejo salazonero, datados desde los siglos I al IV. Sus materiales pueden verse

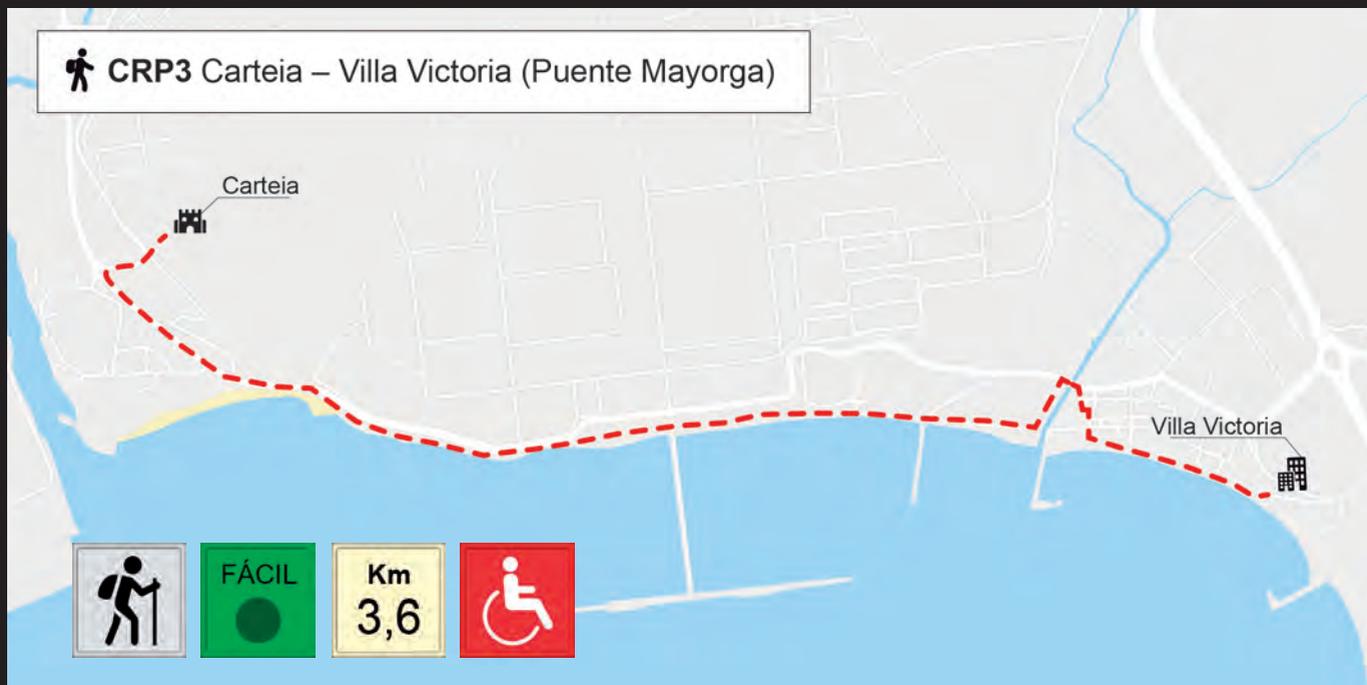
en el Museo Municipal de San Roque.

Excavado en 2003, se documentaron un testar y un horno junto a instalaciones que sus excavadores definen como portuarias de época altoimperial. Sobre ellas, en época tardorromana, continuaron actividades fabriles, entre las que se identificó un taller de producción de púrpura, datado en la segunda mitad del siglo IV; *horrea* o estructuras dedicadas al almacenaje de productos; producción de cerámicas; además de una pequeña necrópolis, probablemente de los operarios del complejo. Igualmente pudo localizarse la presencia de un amplio testar o vertedero de desechos cerámicos, por otra parte imprescindible en cualquier horno de época romana.

En definitiva, si el viajero quiere conocer cómo se articulaba el *territorium* de la ciudad de *Carteia*, la visita a Villa Victoria y al Museo de San Roque –donde están expuestas tanto las piezas recuperadas más significativas como las estructuras que pudieron trasladarse– resulta imprescindible.



Instalación recreando un sector del yacimiento de Villa Victoria. Museo de San Roque.



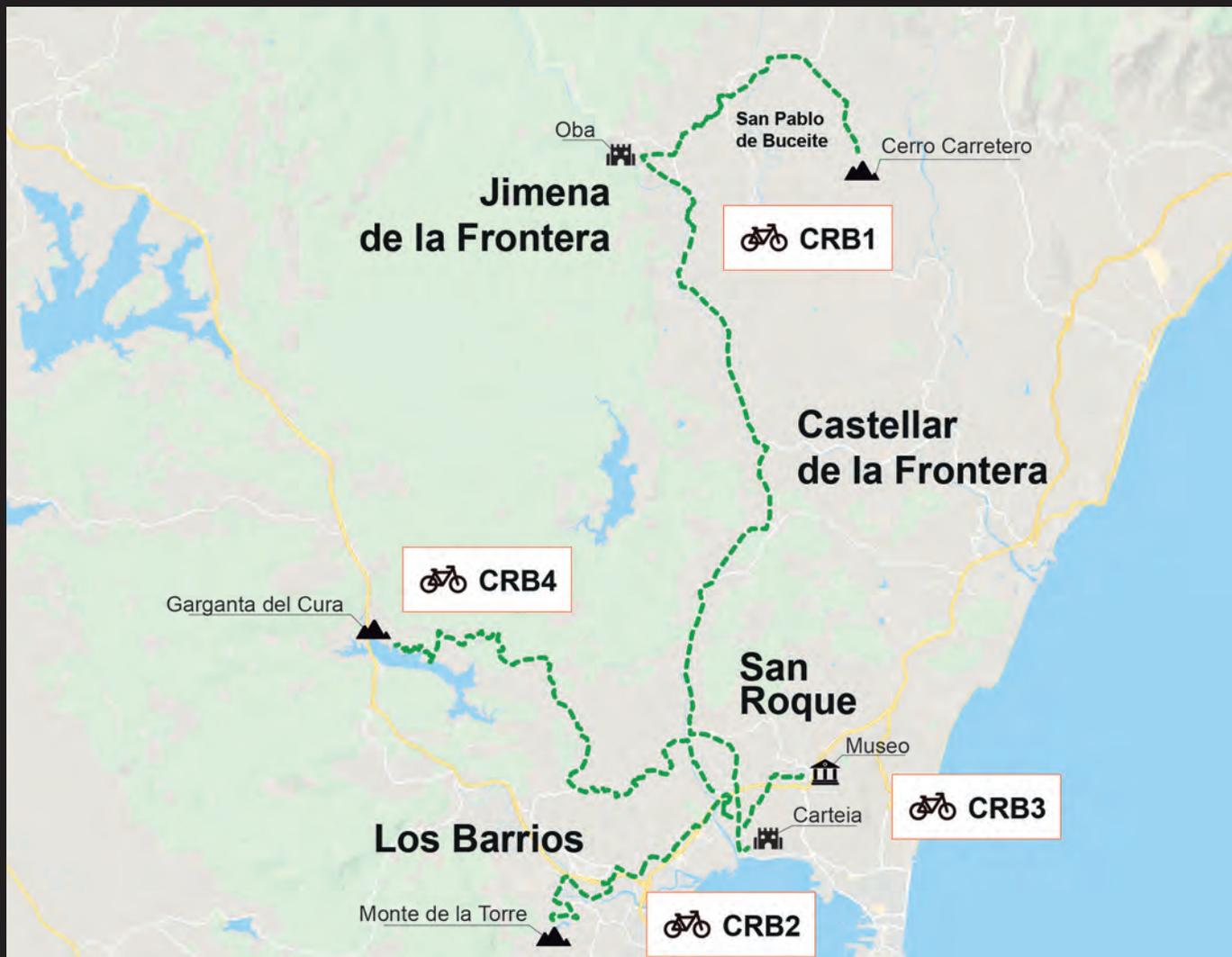
## RUTAS EN BICICLETA

CRB1 De *Carteia* a *Oba* y Cerro Carretero.

CRB2 De *Carteia* al Monte de la Torre.

CRB3 De *Carteia* a San Roque y Museo.

CRB4 De *Carteia* a la Garganta del Cura.



## CRB1 De *Carteia* a *Oba* y Cerro Carretero

- LONGITUD: 35,3 km
- DIFICULTAD: media
- PUNTO DE PARTIDA:  
36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W
- PUNTOS DE LLEGADA:
  - Oba:  
36° 25' 59.26" N/5° 27' 19.90" W
  - Cerro Carretero (en la confluencia de Jimena, Gaucín y Casares):  
36° 26' 05.64" N/5° 21' 16.64" W

Saliendo del Enclave Arqueológico a través del arrabal industrial, tomar la A-405, la carretera de Ronda, rumbo a Jimena. Tras cruzar la A-7, nos dirigimos al norte por la rotonda de Miraflores. Proponemos descubrir en bicicleta el más que probable antiguo camino romano que unía ambas ciudades sobre el curso del río Hozgarganta.

Una magnífica carretera, con buen arcén, nos llevará a la rotonda, 3,2 kms. después de la anterior, en la que dejaremos esta vía por la tercera salida. Tomamos durante 750 m la CA-5121 rumbo a la venta Los Timbales, donde –a la derecha– enlazaremos con el carril-bici que conduce a Castellar de la Frontera. A la altura de la Almoraima, no tomamos la entrada a la villa de Castellar, sino que continuamos por la carretera –dejando después a la izquierda

los accesos a Castellar el Viejo y Castellar el Nuevo– rumbo a Jimena por la misma A-405.

En el punto kilométrico 34,7, poco antes del puente sobre la vía férrea y el desvío a la derecha hacia San Martín del Tesorillo, dejamos la carretera y tomamos a la izquierda un carril que, por Barría, conduce a Jimena sin volver a pisar el asfalto. A 750 m se cruza la vía férrea y se sigue por la izquierda un camino cómodo que, 7,2 km más adelante, cruza el camino de Marchenilla. En la carretera que transcurre a la derecha, en las inmediaciones de la tradicional venta de Marchenilla, se excavó hace algunas décadas una villa romana con un excelente mosaico. Allí se presume la existencia de una villa rústica destinada a la explotación de productos de la tierra, especialmente trigo y olivos.

Nuestra ruta sigue rumbo noroeste, con Jimena de la Frontera ya a la vista. 3,5 km después, junto al Rancho Los Lobos, cruzamos de nuevo la vía del tren y llegamos al pueblo por el puente de la Pasada de Alcalá.

Si nos desviásemos a la derecha antes de atravesarlo podríamos llegar a la estación férrea de Jimena, donde se localiza el Santuario de Nuestra Señora de los Ángeles, construido a finales del siglo XV y reformado en el XVII. Albergó una comunidad de franciscanos. Después de la toma de Gibraltar por los ingleses en 1704,

 **CRB1** Carteia – Oba y Cerro Carretero



**MEDIA**

**Km**  
**35,3**



sirvió de refugio a las monjas de Santa Clara que huían del Peñón.

Al pasar el puente de la Pasada de Alcalá estaremos en Jimena. La fortaleza romana y medieval espera en la cima del cerro de San Cristóbal, a 150 m de altura respecto al río, que alcanzaremos por las preciosas calles de esta población, con tramos empinadísimos solo aptos para la gente más en forma. Desde arriba, las perspectivas son amplias y enlazan el Campo de Gibraltar con la provincia de Málaga, la serranía de Ronda, Gibraltar, el Estrecho y África.

En Jimena asistimos a la transformación de *oppidum* a *civitas*, o lo que es lo mismo, de asentamiento prerromano a ciudad plenamente constituida, al menos desde el siglo II como *Res Publica Obensis* a tenor de lo que nos indica su epigrafía. Ejemplos de esta pueden comprobarse incrustados en las paredes del actual castillo flanqueando su ingreso. También en la cercana sala de exposiciones de la iglesia de la Misericordia, en cuyo subsuelo se documentó un horno del siglo V a. C., podemos apreciar la escultura de un togado de exquisita factura, además de toda una panelería explicativa del yacimiento.

El castillo de Jimena fue el lugar que, según las últimas investigaciones, ocupó *Oba*, topónimo que no aparece en las fuentes escritas y que conocemos por su

ceca y una interesante colección epigráfica.

Su topónimo indica su probado origen prerromano atestiguado por las labores arqueológicas llevadas a cabo desde 2002 en el cerro del Castillo. También se documentó un lienzo de muralla datada en el siglo I a. C. y una plataforma con base abovedada o criptopórtico realizado con nueve bóvedas de cañón. Sobre esta se documentó una conducción de agua y un *podium* donde se situaría un templo de planta rectangular.

*Oba* se nos presenta, pues, como una unidad poblacional de gran importancia, especialmente a partir del siglo I a. C. pero que llegará a su culmen a mediados del siglo II donde tenemos atestiguada la presencia de la familia de los Herenios, coincidente con el gobierno del emperador Marco Aurelio.

El valle del río Hozgarganta se presenta igualmente rico en poblamiento romano, especialmente núcleos agropecuarios dedicados a producciones vinculadas a explotaciones privadas que nutrirían de productos de primera necesidad a *Carteia* y a *Oba*.

Podríamos destacar en las inmediaciones el poblado de cerro Carretero, a media distancia entre *Oba* y *Lacipo*, en la margen derecha de los ríos Genal y Hozgarganta, al que se le podrían sumar los yacimientos



Vista del castillo de Jimena, construido sobre la ciudad de *Oba*.

también rurales de cortijo Sambana o cortijo de las Bombas, todos vinculados al río Hozgarganta, verdadero eje vertebrador del territorio entre Oba y Carteia. Más cercanas a la cuenca del Guadarranque podemos encontrar otros puntos, como Moheda de Cotilla.

Respecto a Cerro Carretero, accederemos por la carretera de Jimena a Ronda. 1 km después de pasar San Pablo se cruza el río Guadiaro, 500 m. después se desvía por un carril que sale a la derecha. Se recorren unos 5 km. y se llega al cortijo del «Dorao» y, nada más



Cerro Carretero, donde se situaba otro *oppidum*.

pasarlo, se sigue por otro carril que va en dirección NE, pasando por los cortijos de La Loma, Berejil y Melilla, 1.500 m. Recorriendo unos 1500 metros después de este último se encuentra el ascenso a la cresta del cerro.

En el yacimiento se aprecian multitud de materiales, entre los que sobresalen los de época romana. Respecto a estructuras visibles, quedan en pie los restos de un posible aljibe.

## CRB2 De *Carteia* al Monte de la Torre

- LONGITUD: 17 km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:

36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W

- PUNTO DE LLEGADA:

36° 09' 29.40" N / 5° 29' 43.63" W

Tras dejar atrás el Enclave Arqueológico, nos dirigimos por el arrabal industrial hacia la rotonda donde tomaremos la A-7 en dirección a Algeciras. Solo hay que transitar 1.500 m por la autovía, para abandonarla en la salida 113B (Urd. Guadacorte-Zona comercial). En la rotonda, segunda salida, por debajo de la vía férrea, de nuevo rotonda izquierda y seguimos la avenida Conde de Revertera. Todo seguido hasta la calle Puente Romano, que conduce a la Estación de Ferrocarril de Los Barrios. Siguiendo la vía de servicio paralela a la autovía Algeciras-Jerez, se toma a la izquierda en un carril que conduce hacia ella tras dejar atrás la primera rotonda y un pozo restaurado situado también a la izquierda. El carril pasa por debajo de la autovía 900 m más adelante, tuerce seguidamente a la izquierda y conduce entre campos de cultivos junto al Palmones, 2.700 m después, al puente sobre este río (avenida del Tercer Centenario). Se cruza por el paso de peatones/bicicletas y se si-

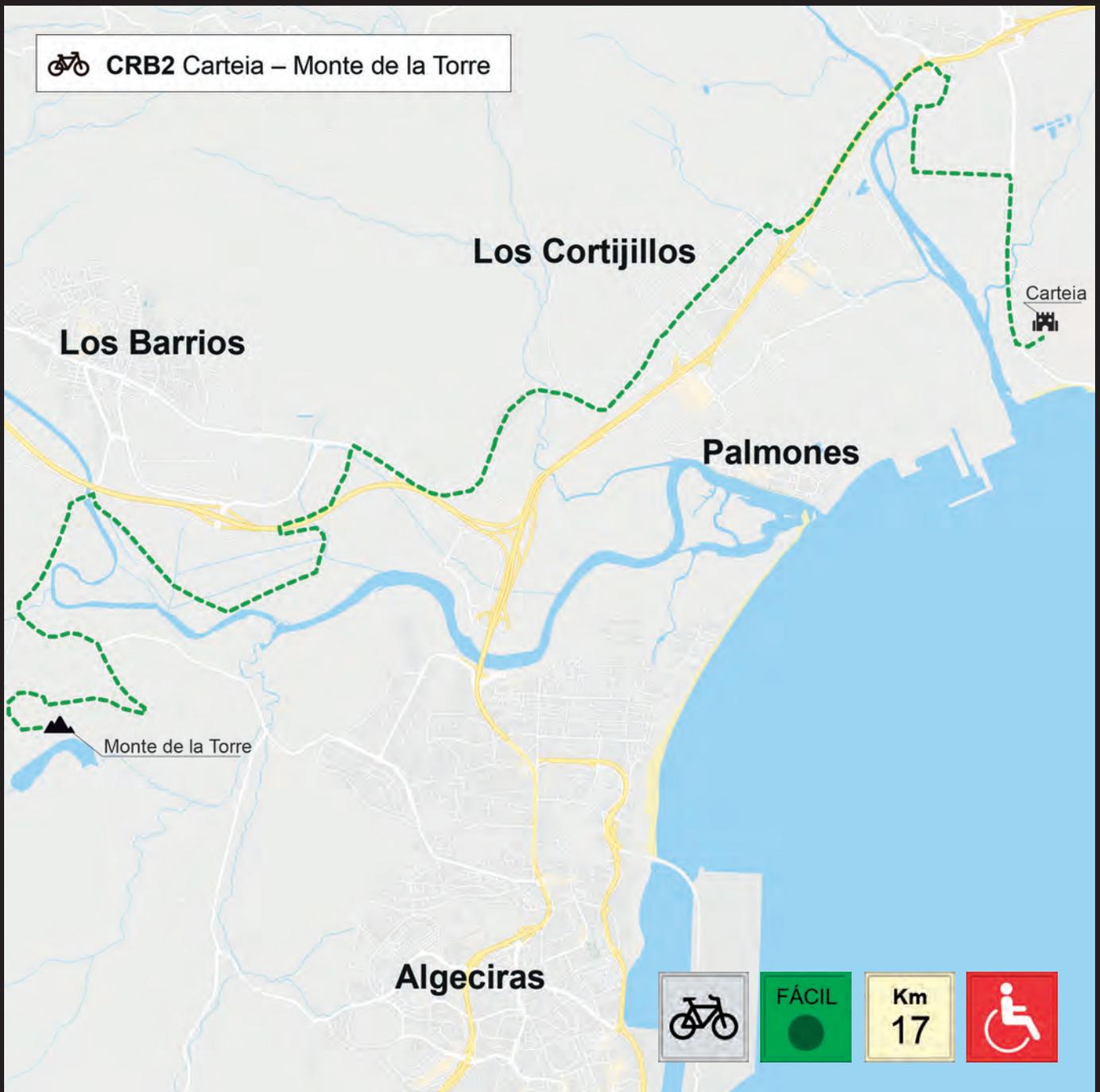
gue por el carril paralelo a la Carretera Vieja de Los Barrios con dirección a Algeciras. Pasado el Centro de Defensa Forestal se identifica el cerro al que nos dirigimos, a la derecha de la carretera. 600 m más adelante, dejando la finca la Almoguera a la izquierda, sube a la derecha el carril que conduce al Monte de la Torre. 650 m más arriba, al torcer a la derecha cuando se alcanza la entrada a la finca privada del mismo nombre, se encuentra la angarilla de acceso a la Torre de Botafuegos.

Tanto el monte en sí, como su entorno, están plagados de yacimientos de casi todas las épocas históricas. El valle del Palmones sirve de eje en torno al que se estructura un espacio ocupado y explotado desde el Paleolítico Inferior, ya que las terrazas del río fueron lugar de aprovisionamiento de materia prima –principalmente nódulos de arenisca– para la elaboración de los útiles: bifaces, raederas, hendedores...

No obstante, las evidencias más palpables son las localizadas a una cierta altura en la ladera formando estructuras murarias de grandes bloques toscamente tallados y piedras irregulares de gran tamaño, que se interpreta como una muralla de la Prehistoria reciente o Protohistoria, delimitando lo que debió ser un poblado prerromano. Otros restos de muros, formando diferentes espacios rectangulares cerrados aislados entre sí, apuntan a diferentes edificaciones



**CRB2** Carteia – Monte de la Torre





Panorámica del valle del Palmones. En el centro, la meseta del Monte de la Torre.

de las que, a partir de un análisis de *visu*, no disponemos de un identificación clara, si bien apuntan a un núcleo poblacional evidente.

Este emplazamiento, que reproduce el modelo de asentamiento típico del mundo turdetano y que conocemos con el nombre de *oppidum*, fue ocupado por Roma desde los inicios de la presencia latina en la zona a finales del s. III a.C. Sin embargo, parece que perdería su entidad en favor de los núcleos urbanos romanos y, si no fue abandonado, sí que debió quedar como un enclave residual a lo largo de toda la Edad Antigua.

Del estudio de los materiales localizados en superficie se verifica también que el Monte de la Torre estuvo habitado en épocas posteriores, como la medieval. El elemento que la define es precisamente una torre residencial medieval, con funciones de torre almenara o de vigilancia, exenta, con un arco que descarga sobre su puerta que aparenta

ser –sin serlo– un arco de herradura ciego, como elemento arquitectónico más identificativo. La Torre de Botafuegos, como se la conoce, ocupa un lugar preeminente, formando parte de las líneas defensivas medievales, como punto intermedio que conectaba visualmente con la línea de costa y con el interior y los enclaves del Parque de Los Alcornocales.

Seguramente son asimilables a este mismo período las ruinas de pequeños asentamientos en la ladera norte del cerro, ya que los materiales arqueológicos así lo sugieren.

La buena salud que debió gozar la torre, junto a las necesidades de vigilancia, mantuvieron este enclave activo hasta épocas modernas, cuando ha sufrido desperfectos importantes antes de su reciente consolidación y restauración.

Por tanto, nos encontramos en un lugar que ha mantenido sus valores espaciales a lo largo de prácticamente toda la historia y

que, durante su fase romana, la que más nos interesa aquí, formó parte de la realidad poblacional que Roma se encontró al llegar a la zona. Todos estos poblados iberorromanos decayeron ante la imposición de la vida urbana promovida por Augusto y controlada por sus ejércitos y su administración. Ciudades como *Carteia*, *Iulia Traducta* o *Barbesula* sustituyeron a estas moles localizadas en las mesetas, cercanas a ríos, pastos y tierras fértiles y con una posición dominante en el espacio.

Hace poco más de un siglo, la familia Larios adquirió estos terrenos y construyó una lujosa residencia protegida por un bosque-jardín, ante cuyo acceso pasa el carril por el que subimos desde la Almoguera. Por tanto, conviene saber que se trata de una propiedad privada y que habrá que seguir las indicaciones adecuadas.

Pero, volviendo a la Antigüedad, las villas de época romana se desparramaban por los cerros de menor altura, oteando las cercanías de los ríos y los arroyos, manteniendo siempre contacto visual entre ellas y explotando los ricos recursos naturales de los que, además, se obtenían interesantes productos derivados, como el vino, las harinas y los productos conservados mediante la salazón, que no estaba limitada solo a la pesca. Pensemos en jamones, por ejemplo.



Torre de Botafuegos en el Monte de la Torre.

Dos de esas *villae*, que se cuentan por decenas, han sido identificadas y estudiadas en la Villa del Puente Grande –o del Ringo Rango–, los alfares de Venta del Carmen o el Cortijo de la Almoguera, esta última a los pies mismos del monte.

## CRB3 De *Carteia* a San Roque y Museo

- LONGITUD: 4,6 km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:  
36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W
- PUNTO DE LLEGADA:  
36° 12' 35.12"N / 5° 23' 11.02" W

Para completar la vista al yacimiento, lo más aconsejable es acudir también al Museo Municipal de San Roque, ubicado en el nº 10 de la calle San Felipe y que se mantiene abierto de martes a viernes, en horario de 10.00 a 15.00 h y los sábados y los domingos, de 10.00 a 14.00 horas.

Partimos del Enclave Arqueológico por el Norte a través de la C-2321. Giramos a la derecha para tomar el arrabal industrial y llegamos a la altura del parque solar donde se encuentra Cerro del Prado. A continuación, tomamos la C-2321 para dirigirnos a San Roque por la salida 118, accediendo por calle La Ermita, Los Sargentos y Velázquez, hasta la Plaza de Andalucía. Una vez allí, subimos por la calle San Felipe hacia la sede del Museo Municipal.

Aunque el museo acoge documentos y objetos arqueológicos e históricos de momentos más recientes –vinculados con la historia propiamente dicha del enclave de San Roque, nacido

con posterioridad al asalto aliado a Gibraltar el 3 de agosto de 1704 en el contexto de la Guerra de Sucesión Española y la posterior ocupación en nombre de Inglaterra–, sin embargo, los contenidos que versan sobre *Carteia* son los más abundantes, ocupando toda la planta baja del edificio.

A partir del análisis de su extraordinaria situación espacial y de un breve recorrido por la investigación llevada a cabo por los sucesivos equipos que han desarrollado proyectos de excavación y han estudiado la ciudad, se pueden contemplar algunas piezas de gran valor arqueológico.

Encontraremos elementos constructivos, fragmentos de columnas, capiteles, piezas de las cornisas, etc., algunas de ellas con relieves muy interesantes como una victoria alada o los prótomos de toro, que podemos considerar prácticamente icónicos en la ciudad. De hecho, la presencia de estas figuras en algún edificio de *Carteia* se interpreta como una pervivencia de modelos estilísticos propios del mundo fenicio. El paralelismo con un pequeño torito sedente encontrado en el vecino Cerro del Prado es más que evidente. Estos elementos también ponen de manifiesto la fortaleza de las divinidades, los símbolos y las creencias antiguas en la urbe romana.

Los aspectos de la vida cotidiana de sus habitantes también están

 **CRB3** Carteia – San Roque y Museo

# San Roque

Museo



Carteia



FÁCIL



Km  
4,6



presentes en sus vitrinas y en su discurso museográfico. Numerosas piezas cerámicas, monedas, pequeños objetos de adorno personal, otros relacionados con el culto y restos ornamentales, principalmente.

Igualmente, el mundo funerario, en el que destaca un sarcófago infantil en plomo con decoración de hojas de laurel, que fue localizado con todo su ajuar funerario en una tumba del tipo conocido como cupa. De la Tardoantigüedad, cuando en *Carteia* se asentaron los pueblos que sustituirían a Roma en el control del territorio, existen abundantes restos de los ajuares que acompañaban a los difuntos en sus tumbas y que también pueden verse en el museo.

Otra sección se centra en las actividades económicas, especialmente las relacionadas con la pesca y su transformación en las factorías de salazón. Precisamente, la fabricación de ánforas, los contenedores para el transporte de los productos elaborados en ellas –salazones y salsas como el *garum*– ocupan una buena parte de ese discurso que revive la vida de la urbe.

Destacamos, por su valor intrínseco, las epigrafías, ya que aportan una información sustancial en sus textos, lo que nos permite conocer –además de datos históricos, políticos o económicos– los nombres y las circunstancias de algunos personajes reales de la ciudad.



Salvador Bravo / Margarita García

Capitel con victoria. Museo de San Roque.

Un relieve de una calidad extraordinaria, formado por un bucráneo, de cuyos cuernos cuelgan sendas guirnaldas de frutos y hojas, ocupa un lugar preeminente en la sala. Su excelente factura lo pone en relación con ejemplos como el *Ara Pacis* de Augusto.

**DESTACAMOS, POR SU VALOR  
INTRÍNSECO, LAS EPIGRAFÍAS,  
YA QUE APORTAN UNA  
INFORMACIÓN SUSTANCIAL  
EN SUS TEXTOS.**



Relieve con un bucráneo del que cuelgan guirnaldas con motivos vegetales y frutales.

En la planta superior, varias vitrinas recogen restos de gran interés de la pequeña fortificación medieval conocida como Torre Cartagena, actualmente dentro de las instalaciones de la refinería, y que podemos considerar como el enclave que toma el relevo de la ciudad, una vez esta abandonada. Por tanto, se nos ofrece una breve semblanza de la vida durante la Edad Media en esta zona del mundo, en la que se sucedieron diferentes enfrentamientos entre el mundo andalusí y los reinos cristianos, especialmente el castellano.

No queremos olvidar la existencia de algunos documentales audiovisuales,

disponibles también en el museo y que contribuyen a que el visitante adquiera una visión certera y fidedigna de la vida romana en el Campo de Gibraltar desde el estudio y la exhibición de los resultados de los trabajos y la investigación en el yacimiento.

Los objetos, cargados de años y de historia, envueltos en los sentimientos y los deseos que sus propietarios depositaron en su uso o en su posesión, cubiertos por la pátina que el tiempo acumula sobre ellos, se convierten en un poderoso vehículo, emitiendo mensajes llenos de sensaciones vitales y emociones estéticas.

## CRB4 De *Carteia* a la Garganta del Cura

- LONGITUD: 32 km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:  
36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W
- PUNTO DE LLEGADA:  
36° 15' 12.0" N / 5° 34' 44.8" W

Tras dejar atrás el Enclave Arqueológico, nos dirigimos por el arrabal industrial hacia la rotonda donde tomaremos la 405R2 por la barriada de Taraguilla y luego girar a la izquierda para enfilarse la CA-9207. Al llegar al Centro Hípico el Molino del Fuego giramos a la izquierda y luego a la derecha en la primera bifurcación para continuar rectos hasta el cruce con la CA-9207 que tomaremos a la derecha. Continuamos 5,7 km hasta el Centro de Reciclaje, el cual dejaremos a la derecha para continuar 800 metros y girar a la izquierda en la vereda que se abre continuando sin perderla unos 10 km dejando el pantano siempre a nuestra izquierda. El carril continúa hacia el oeste y el destino se encuentra ladera abajo, a orillas del embalse de Charco Redondo. El carril puede verse interrumpido por cancelas o angarillas, que siempre habrá que dejar cerrado a nuestras espaldas por la abundancia de ganado vacuno.

Nos encontramos en el término municipal de Los Barrios. El lugar

fue bautizado como Garganta del Cura por sus descubridores, aunque también se conoce el entorno del lugar como El Palancar, si bien este topónimo se aplica a una zona ocupada por restos de época prehistórica.

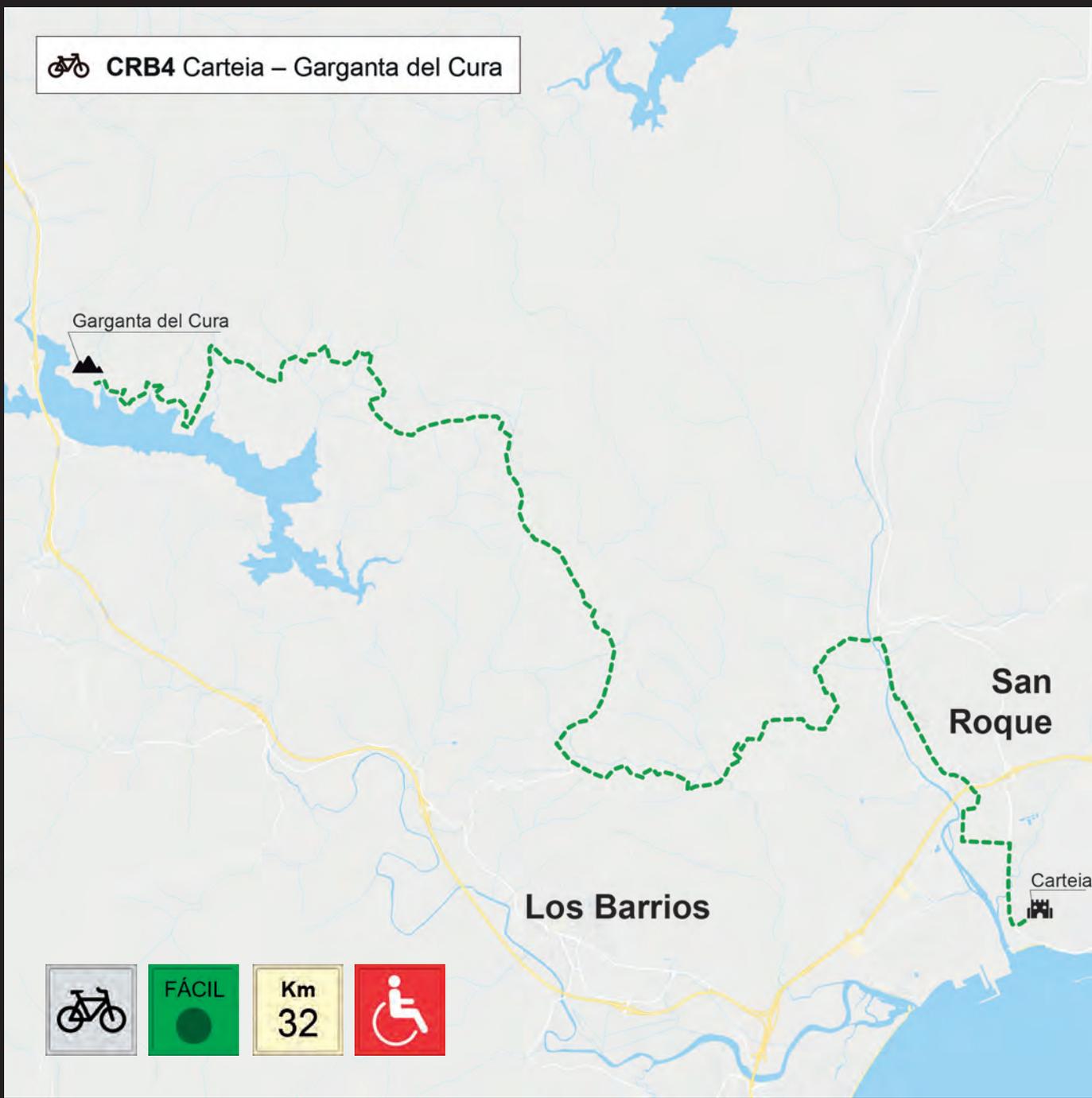
La dificultad consiste en que el yacimiento solo es visible cuando el nivel del agua es bajo, quedando inundado durante los períodos de lluvia.

Con la sequía es cuando se pueden ver las estructuras murarias de un asentamiento de grandes dimensiones en el que se aprecia un posible trazado urbanístico. A destacar, la fortaleza de algunos tramos de estos muros, o algunas esquinas, en las que el esfuerzo constructor nos ha dejado estructuras con una fábrica en la que están presentes bloques de piedra de grandes dimensiones, unidos a hueso y perfectamente escuadrados.

El resto del yacimiento muestra otros muros de peor calidad, formando posibles estancias. Los materiales arqueológicos observados en superficie no permiten precisar la cronología, sin embargo, todo apunta a otro *oppidum* que, al igual que el anterior que se incluye en esta ruta, tuvo una cierta continuidad durante los primeros momentos de presencia romana.

Su ubicación, en un camino natural, seguramente sería una de las paradas en una de estas vías de la

 **CRB4** Carteia – Garganta del Cura





Muros ciclópeos en el yacimiento de Garganta del Cura.

que conocemos, algo más hacia el interior, el yacimiento de El Jautor. Muchas veces, nuestros actuales caminos siguen trazados ancestrales, ya que la topografía y la geografía son las que mandan a la hora de ordenar el territorio en todas las épocas de la historia.

Con esta ruta, al igual que con las que hemos previsto hacia Oba, Cerro del Infante, *Barbesula*, etc., pretendemos que el visitante adquiera una visión del territorio

que Roma se encontró ya estructurado y que, bajo su dominación, sufrió un importantísimo proceso urbanístico, sustituyendo los *oppida* por ciudades.

Paralelamente, como se ha mencionado en casi todas las rutas, el aprovechamiento y la explotación de los recursos de la comarca desplegó un número importante de *villae*, situadas en zonas próximas a los ríos, lo que completaría el panorama de un poblamiento antiguo racional y profuso.

## RUTAS EN VEHÍCULOS A MOTOR

- CRM1 Desde *Carteia* a Tarifa y paseo en barco para ver el Estrecho desde el mar.
- CRM2 Desde *Carteia* al faro de Punta Carnero, Getares y la costa norte del Estrecho.
- CRM3 De *Carteia* a Cerro del Prado, Venta Montilla y Cerro de los Castillejos en Alcorrín.
- CRM4 De *Carteia* al Cerro de los Infantes y *Barbesula*.
- CRM5 De *Carteia* a *Barbesula* y, de esta, a *Lacipo*.
- CRM6 De *Carteia* a *Iulia Traducta*.
- CRM7 De *Carteia* a Guadalquitón-Borondo.



## CRM1 Desde Carteia a Tarifa y paseo en barco para ver el Estrecho desde el mar

Esta ruta conduce desde el Enclave Arqueológico de Carteia hasta Tarifa.

- LONGITUD: 36,3 Km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:  
36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W
- PUNTO DE LLEGADA:  
36° 0' 31.03" N / 5° 36' 25.04" W

Partimos del Enclave Arqueológico por el camino de Puente Mayorga y arrabal industrial en dirección a la A-405, girando en la rotonda para hacer el cambio de sentido en dirección a Algeciras por la E-5 y A-7. Una vez en la A-7 no la dejamos hasta la

llegada al desvío que nos conduce a la ciudad de Tarifa a través de la antigua N-340. En Tarifa tomamos la calle Amador de los Ríos, avenida de Andalucía, Fuerzas Armadas y calle Alcalde Juan Núñez para llegar a la isla.

El visitante puede acceder desde este punto a la isla de las Palomas cumplimentando previamente los trámites de solicitud del permiso de visita en la Oficina del Parque Natural del Estrecho y en la Compañía de la Guardia Civil de esta ciudad. Desde la isla o desde su camino de acceso se podrá contemplar la sobrecogedora visión del canal del Estrecho, ya que, aunque pudiera tenerse la sensación de estar al final del mismo, en realidad nos encontramos en el punto central.



Costa marroquí desde el Estrecho.



CTM1 Carteia – Tarifa



Carteia

Algeciras

Tarifa

Estrecho de Gibraltar



*Este es el Océano, el que ruga a lo lejos alrededor del extenso Orbe, este es el mayor de los mares; el abismo que rodea las costas, el que riega el mar interior, el padre de nuestro mar. En efecto, la violencia del mar exterior agita a la mayor parte de los golfos, y hace penetrar al nuestro dentro del Orbe. [...] Una multitud de monstruos nada por todo el piélago, y un gran terror a las fieras reside en los mares.*

Avieno, *Ora Maritima*, 390-410. Trad. J. Gavala Laborde

Las evidencias arqueológicas nos muestran diversos rituales que los orientales llevarían a cabo en ciertos lugares de la zona para, por un lado, consultar sobre el éxito de la empresa –auspicios y oráculos– y, por el otro, recabar la protección de los dioses antes de aventurarse a salir a las peligrosas aguas del océano, habitadas por seres fantásticos y desconocidos. Estas liturgias tendrían también un momento destinado al reconocimiento, una vez superados los peligros de la travesía y regresado al conocido y seguro Mediterráneo.

De todos ellos –plegarias, libaciones, ofrendas y sacrificios de animales– existen restos en la isla de Tarifa y en las cuevas de Gibraltar.

Varios autores clásicos, como Estrabón o Avieno, mencionan la existencia de templos y altares en las Columnas, asociados a la mar y a la navegación, dedicados a Heracles-Melkart, a los que se dirigirían los tripulantes de las naves y así cumplir con los

deberes que las divinidades exigían para garantizar seguridad y negocios.

En Tarifa se puede contactar con alguna de las empresas dedicadas a realizar visitas en barco por el Estrecho para avistamiento de cetáceos y, de esta forma, adentrarse en el propio mar. Se podrá así experimentar una visión más certera de las impresiones que estos primeros navegantes tendrían al llegar a la zona, quizá una mezcla entre inquietud y curiosidad, entre miedo y osadía. En definitiva, el motor de los cambios, al que nuestra especie ya se expuso al superar el reto de ir un poco más allá cuando –siguiendo a los investigadores de la Universidad de Cádiz– los primeros sapiens accedieron a Europa a través de estas mismas aguas. El mar como camino, no como muro. Y la certeza de encontrarse en un lugar prodigioso, en el que la naturaleza, la historia y la leyenda lo han cargado de una poderosa energía.



Las dos orillas del Estrecho.

A la vuelta hacia la bahía de Algeciras, también es aconsejable detenerse unos minutos en el Mirador del Estrecho, para acceder a una de las mejores vistas de su costa sur. Las sensaciones –si aún queda espacio para alguna más– que el visitante podrá percibir, especialmente al

amanecer o al atardecer, serán inolvidables y ayudarán a acercarse a lo que significaría para los navegantes llegados de Oriente el conocido como “fin del mundo”.

## CRM2 Desde *Carteia* al faro de Punta Carnero, Getares y la costa norte del Estrecho

- LONGITUD: 25,9 km
- DIFICULTAD: Media
- PUNTO DE PARTIDA:  
36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W
- PUNTO DE LLEGADA:  
36° 4' 38.51" N / 5° 25' 35.38" W

Partimos del Enclave Arqueológico por el camino de Puente Mayorga en dirección a la A-405, haciendo el giro en la rotonda para hacer el cambio de sentido en dirección a Algeciras por la E-5, A-7. Al llegar a Algeciras, tomar la CA-223 con dirección a la barriada costera de Getares. Aquí, seguir por la misma hasta nuestro destino.

Una vez en el faro de Punta Carnero, donde el visitante contemplará la forma de la Bahía, tomando otro punto de referencia de Calpe, aconsejamos seguir por la carretera hasta el final de la urbanización también llamada de Punta Carnero, donde podrá admirar el canal del Estrecho en toda su plenitud. Esta vez, la referencia de Gibraltar quedará a la izquierda.

En la cara oeste de la bahía de Algeciras se han sucedido diferentes asentamientos desde la Antigüedad, cuando fue el solar de una zona industrial dedicada a las salazones, la principal actividad económica



Cala Arena (Algeciras).

gaditana en tiempos de Roma. De hecho, el topónimo procede de *caetaria*, nombre dado por los romanos a este tipo de instalaciones.

Animamos al viajero a que intente aproximarse a la idea de una comarca en época romana en la que las urbes (*Lacipo, Barbesula, Carteia, Iulia Traducta, Baelo Claudia...*) se completaban con asentamientos menores (*Mellaria*, por ejemplo) y en la que no faltaban infraestructuras portuarias, calzadas, necrópolis... Junto a esto, un sinfín de *villae* e instalaciones agropecuarias o industriales conformaban una realidad poblacional densa y activa, en la que las actividades económicas tenían como referente principal la pesca y su transformación.

Las piezas arqueológicas y los yacimientos localizados hasta la



**CRM2**

Carteia – Faro de Punta Carnero,  
Getares y la Costa Norte del Estrecho



**MEDIA**

**Km**  
**25,9**



fecha relacionados con este mundo efervescente y próspero son tantos y tan diferentes, que nos reproducen el proceso productivo al completo. Piedras de fondeadero para asegurarse una plaza en cualquiera de los puertos, todos los instrumentos relacionados con la pesca, las factorías de salazón, las salinas en las marismas litorales, los hornos de los que salían cientos de ánforas de

diferentes tipos y que eran el envase estrella, etc.

Todo contribuye a reproducir un panorama poblacional y económico que no dudamos en calificar de altamente desarrollado, moderno, dinámico y floreciente. Debemos acudir a la idea de red para entender también los vínculos en ese espacio, usando las vías terrestres y las marítimas para



Domingo Mariscal

Flysch en la costa norte del Estrecho.

el transporte y los desplazamientos de gentes y productos. De hecho, todas estas pequeñas entidades poblacionales litorales contarían con puertos o embarcaderos desde los que el contacto entre ellas sería fácil y frecuente.

## EN DEFINITIVA, LA VISIÓN MÁS SALVAJE DEL ESTRECHO, UN TERRITORIO EN EL QUE SU FUERZA OROGÉNICA NOS SOBRECIGE Y SU BELLEZA NOS CONMUEVE.

No podemos dejar de mencionar, una vez más, la recomendación de considerar el espacio geográfico que pisamos y, si observamos la costa, podremos apreciar, no solo las torres y los fortines de casi todas las épocas que aún permanecen vigías sobre los acantilados del Estrecho, sino también que la geología ha sido especialmente generosa con esta parcela del mundo.

En las terrazas marinas, producidas por la regresión y transgresión del mar, se han acumulado miles de cantos rodados que fueron la materia prima para que nuestros antepasados paleolíticos fabricasen sus primeras

herramientas. Y la formación del Estrecho nos ha dejado a la vista unas extraordinarias huellas del proceso de levantamiento de las unidades del relieve conocidas como *flysch*, los estratos que formaban parte de los depósitos marinos y que se sitúan verticales, por el mayor empuje de la placa africana sobre la ibérica.

En definitiva, la visión más salvaje del Estrecho, un territorio en el que su fuerza orogénica nos sobrecoge y su belleza nos conmueve.

Estas formaciones también las encontramos en la playa de Guadarranque, próximas a las piletas de salazón de *Carteia*. En algunos casos han sido reforzados los estratos –que forman como pequeños espigones– con *opus signinum* y, aunque desconocemos su uso exacto, sí que están documentados los corrales de pesca en otros yacimientos, lo que nos lleva a pensar que fueron aprovechados por los *carteienses*. La relación de los humanos con el medio siempre ha sido de aprovechamiento, beneficiarse de las ventajas que la naturaleza ofrece es casi ley de vida. Sin embargo, hace falta llegar a épocas actuales, para encontrar su explotación abusiva con los deterioros que todos conocemos.

### CRM3 De *Carteia* a Cerro del Prado, Venta Montilla y Cerro de los Castillejos en Alcorrín

- LONGITUD: 32,6 km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:  
36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W
- PUNTO DE LLEGADA:  
36° 20' 34.25" N / 5° 15' 57.88" W

Partimos del Enclave Arqueológico por el norte a través de la C-2321. Giramos a la derecha para tomar el arrabal industrial y llegamos a la

altura del parque solar donde se encuentra Cerro del Prado.

La visión que tendrá el visitante es la de un lugar vacío donde, a su izquierda, podrá localizar los restos de una construcción de época antigua en el propio cauce fluvial, aunque sin certeza cronológica. Algunos investigadores han propuesto que se trataría de un dique o un pantalán de época púnica aunque no hay confirmación de esto.

A la derecha se encuentra el solar donde, en 1975, el profesor de la Universidad de Sevilla, Manuel Pellicer y varios colaboradores,



Salvador Bravo / Margarita García

Posible embarcadero en el río Guadarranque vinculado al yacimiento de Cerro del Prado.



### CRM3

Carteia – Cerro del Prado, Venta Montilla y Cerro de los Castillejos en Alcorrín



excavaron este yacimiento en el que recuperaron materiales de los siglos VII al IV a. C., algunos de los cuales se pueden contemplar en el Museo de Cádiz. Su importancia radica en que puede ilustrarnos acerca de cómo era el paisaje hace 2.800 años, donde la línea de costa estaría junto al propio yacimiento.

Desde aquí, llegamos a San Roque para tomar dirección Málaga por la A-7 rumbo a San Luis de Sabinillas (Manilva). Al llegar a la rotonda de la urbanización *Aldea Beach*, tomamos el desvío hacia arriba por la urbanización *Aldea Hills* y continuamos sin desviarnos hasta la llegada al yacimiento de los Castillejos de Alcorrín.

Dicho yacimiento fue descubierto en 1987 por Fernando Villaseca y Antonio Garrido, los cuales procedieron a su delimitación, conformando un

perímetro de algo más de 11 hectáreas y proponiendo una cronología en torno al siglo X a. C.

En 2004 se llevaron a cabo dos sondeos arqueológicos estableciendo una cronología de principios del siglo VIII a. C. para el yacimiento, merced a la aparición de una muralla de forma troncotrapezoidal de más de tres metros de ancho y con paralelos en el Próximo Oriente y en la zona de la Baja Andalucía como Carmona, Tejada la Vieja o Mesa de Setefilla.

El yacimiento es importante ya que, junto a la riqueza visual del entorno, nos muestra cómo debieron ser los primeros contactos entre los colonizadores semitas y las poblaciones autóctonas.

En la actualidad, el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid lleva a cabo campañas de excavación regulares con resultados espectaculares, como la recuperación de un edificio de gran tamaño que conserva pavimentos y varias estancias.

Para regresar, nos situamos en la antigua Carretera Nacional-340 donde, a la altura de la rotonda de la estación de servicio Montilla, se sitúa el yacimiento de Venta Montilla, en la rotonda que enlaza la antigua carretera con la autopista Málaga-Algeciras, AP7.

Excavado a mediados de los años ochenta por el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, el yacimiento de



Copia de figurilla fenicia encontrada en Cerro del Prado. Museo Municipal de San Roque.



Vista aérea del Cerro de los Castillejos en Alcorrín. Puede observarse el perímetro amurallado, así como algunos bastiones defensivos.

Venta Montilla constituyó durante muchos años el paradigma de las relaciones entre colonos fenicios y poblaciones autóctonas en la zona aledaña al Campo de Gibraltar.

Por los materiales recuperados, se elaboró una cronología para el asentamiento en torno a finales del siglo VIII a. C., aunque la época de mayor auge del yacimiento tendría lugar durante el siglo VII a. C.

Se situaba en la margen izquierda del río Guadiaro, controlando el paso de esta gran arteria comunicativa con el interior de la provincia de Málaga.

Los tres yacimientos citados muestran el panorama poblacional que presentaba la zona a finales del siglo VIII a. C., cuando tenemos noticias de la llegada de colonos orientales con vocación de asentarse en la zona.

Estrechamente ligados al río Guadiaro y a la costa, Alcorrín presenta grandes estructuras murarias, típicas del momento en el que surge, lo que se interpreta como un gran núcleo poblacional autóctono. Cerro Montilla y Cerro del Prado, en cambio, parecen más bien pequeños poblados, más cercanos a los planteamientos fenicios.

## CRM4 De *Carteia* al Cerro de los Infantes y *Barbesula*

- LONGITUD: 18,8 km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:  
36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W
- PUNTO DE LLEGADA:  
36° 17' 45.75" N / 5° 17' 56.01" W

Salimos del Enclave Arqueológico por el arrabal industrial hacia el cruce con la E-5/A-7 en dirección Málaga, antigua CN-340. Esta ruta tiene dos paradas, la primera en el Cerro de los Infantes y, la segunda, en los vestigios de *Barbesula*.

A la altura de San Roque, se toma la salida 119 de la autovía (vía de servicio-La Línea-San Roque), cruzándola por debajo y girando, de inmediato, a la derecha, por delante del Club de Tenis Gaviota rumbo norte, hacia las instalaciones de la Asociación Terapéutica Montenegral. Seguimos 1,8 km para dejar esta pequeña carretera por el segundo carril que sale a su izquierda que nos lleva, solo 500 m después, al Cerro de los Infantes.

Del Cerro de los Infantes se conoce bastante poco debido a que no ha sido estudiado desde el punto de vista arqueológico. Hace años se llevaron a cabo prospecciones arqueológicas donde se constató la presencia de un asentamiento de época prerromana y

romana, el cual conservaba algunas estructuras en alzado, como una imponente galería de piedra similar a las conservadas en Jimena, interpretable como muralla de cierre, y numerosos restos de elementos constructivos, como sillares, *tegulae*, etc.

Si continuamos en dirección a Málaga, entre el Club de Golf Valderrama y la Urbanización Las Lomas hemos de abandonar la autovía por la salida 130 rumbo a *Barbesula*. 1.100 más adelante se cruza la autovía a la altura de una rotonda, para continuar por el otro lado por la calle San Francisco, buscando la avda. Los Canos, cerca del CEIP Gloria Fuertes, en Pueblo Nuevo de Guadiaro.



Posible estructura hidráulica en el yacimiento del Cerro de los Infantes.



**CRM4**

Carteia – Cerro de los Infantes y Barbésula

## Castellar de la Fronera

Cerro de los Infantes

**San Roque**

Carteia

Guadiaro

Barbésula

Torreguadiaro



FÁCIL

Km  
18,8



El río Guadiaro es el gran río de la comarca, el cual hace de frontera en gran parte de su territorio entre las actuales provincias de Cádiz y Málaga. Vinculados a él, surgieron los *oppida* de *Barbesula* en su desembocadura y *Lacipo*, algo más al interior.

*Barbesula* es descrita en el siglo I como *oppidum*, esto es, un pequeño recinto amurallado y como estipendiario o sujeto al pago de un tributo a Roma. Sin embargo, ya a mediados del siglo I había promocionado a municipio, convirtiéndose en una verdadera ciudad. Debió extenderse por la zona comprendida entre Cerro Redondo y los cortijos Grande de Guadiaro y Cañuelo, en la margen derecha del río. En 1860 todavía quedaban en pie restos de unas termas y material de construcción.

Gracias a una interesante colección epigráfica de la que el visitante puede dar buena cuenta en las jambas que jalonan la entrada al Cortijo de los Canos, conocemos su organización social y algunas de las familias más influyentes, como la de los Fabios, de gran tradición en la zona del estrecho de Gibraltar.

El yacimiento se encuentra disperso por lo que es el Cerro de San Cristóbal, y la explanada que se extiende por su lado sur, en el lugar que hoy ocupa el Colegio Público Gloria Fuertes y el Cortijo de Los Canos.

Aconsejamos darse un paseo por la cara este del yacimiento que da al río, donde se podrá contemplar la altura de la zona alta de la ciudad de *Barbesula* y el control que efectivamente debió de ejercer sobre la amplia desembocadura del río Guadiaro.



Salvador Bravo / Margarita García

Epígrafes romanos provenientes de *Barbesula*, actualmente en la entrada del cortijo Los Cano.

## CRM 5 De *Carteia* a *Lacipo*, pasando por *Barbesula*

- LONGITUD: 41,4 km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:  
36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W
- PUNTOS DE LLEGADA:
  - ◆ *Barbesula*:  
36° 17' 56" N/5° 18' 05.30" W
  - ◆ *Lacipo*:  
36° 26' 34.59" N/5° 18' 21.32" W

Salimos del Enclave Arqueológico por el arrabal industrial hacia el cruce con la E-5/A-7 en dirección Málaga, antigua CN-340. Al pasar entre el Club de Golf Valderrama y la Urbanización Las Lomas hemos de abandonar la autovía por la salida 130 rumbo a *Barbesula*. 1.100 más adelante se cruza la autovía a la altura de una rotonda, para continuar por el otro lado por la calle San Francisco, buscando la avda. Los Canos, cerca del CEIP Gloria Fuertes, en Pueblo Nuevo de Guadiaro.

Para continuar hasta *Lacipo* hemos de regresar a la Nacional 340 Algeciras-Málaga, seguirla hasta San Luis de Sabinillas y tomar hacia el interior, rumbo Manilva y Casares por la A-377. Poco antes del desvío hacia la población de Casares, en el punto kilométrico 12 se encuentra la venta La Molina a la derecha. Recorriendo un kilómetro escaso en el mismo

sentido que llevamos, tomaremos la bifurcación hacia la izquierda en dirección a Cortijo Ferrete. Una vez aquí, el yacimiento lo encontraremos justo al norte, reconocible por estar situado sobre un cerro en meseta, como viene siendo habitual en todos los que hemos visitado.

Dentro del nuevo patrón poblacional que se va imponiendo en la zona tras la asimilación de la cultura orientalizante y la llegada de las influencias púnicas durante los siglos IV y III a. C., los *oppida* de *Barbesula* y *Lacipo* son paradigmáticos de este momento, en especial el segundo, del que se conservan bastantes restos, como sus murallas, cisternas y edificios públicos.

Situados en medianas alturas y dominando la gran vega de los ríos Guadiaro y Genal, el visitante podrá



Restos de la muralla de *Lacipo*.



**CRM5 Carteia – Barbésula y Lacipo**





*Lacipo* servía de conexión entre la costa y el interior. A la derecha, sierra Crestellina y Casares; al fondo, Gaucín y su sierra.

apreciar las magníficas prestaciones visuales y de control del territorio que ejercen dichos poblados, así como su dominio sobre las vías naturales de comunicación entre la costa y el interior, teniendo conexión visual con *Oba* y con Cerro Carretero, por un lado, mientras que, por el otro, se pueden observar las estribaciones de la sierra de Manilva, en la que también se situaba un asentamiento coetáneo.

Citada por autores como Plinio o Pomponio Mela, indudablemente estamos en una auténtica ciudad antigua, como así lo corroboran sus restos arqueológicos. Entre ellos destacan unas inscripciones que hacen referencia a cargos municipales -duoviros y sacerdotes-, y a un flamen, uno de los más prestigiosos sacerdotes, especialmente en el período republicano.

Otra cuestión llamativa podría ser la acuñación de moneda, de poco valor, ya que solo se han encontrado semis de bronce. Presentan un toro bajo una estrella en el anverso y un delfín en el reverso, junto a la leyenda con el nombre LACIPO. Todos estos elementos apuntan a un mundo de tradición púnica, en el que las grandes urbes, como *Carteia*, impusieron su modelo económico y político a los demás centros que, en el caso de *Lacipo*, habría de alcanzar su momento de apogeo a mediados del siglo I, cuando adquirió el rango de municipio, tras el edicto de latinidad publicado por Vespasiano. En la ciudad se produjo una gran remodelación urbana, ocupándose la meseta oriental.

## CRM 6 De *Carteia* a *Iulia Traducta*

- LONGITUD: 14,9 km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:  
36° 10' 59.00" N / 5° 24' 40.20" W
- PUNTO DE LLEGADA:  
36° 7' 39.91" N / 5° 26' 53.46" W

De *Carteia* salimos en dirección oeste por la A-7 para llegar a Algeciras, donde, siguiendo el trazado de la antigua CN-340, llegamos en dirección a la estación de ferrocarril. Muy cerca de esta, en la plaza Juan de Lima, se encuentra el Museo Municipal.

Una vez completada la visita, cuando la factoría de salazones de la calle San Nicolás se encuentre definitivamente abierta al público sería muy recomendable, al igual que de la desembocadura del río de la Miel.

Aquí tuvo acomodo la ciudad de *Iulia Traducta*, fundación de Octavio en torno al último cuarto del siglo I a. C.

Fue un importante centro productor de salazones y puerto de embarque hacia el norte de África, con quien tuvo una estrecha relación desde su propia fundación. Se ha comprobado la existencia de un núcleo poblacional en la meseta de la Villa Vieja, en

la margen derecha del río de la Miel. También varias necrópolis y un gran complejo alfarero en la zona de El Rinconcillo, que es anterior a la fundación de la propia ciudad.

El devenir histórico de *Iulia Traducta* es interesante, ya que contamos con amplia información al respecto, en particular referente a su fundación. Estrabón, Pomponio Mela y Cayo Plinio nos han legado un relato bastante particular de la génesis de la ciudad.

Resumiendo las noticias dadas por estos tres autores, vendríamos a concluir con que, en el último cuarto del siglo I a. C., se fundó una ciudad con una población bastante heterogénea, ya que entre sus colonos se encontraban ciudadanos romanos y ciudadanos de las poblaciones norteafricanas de Tánger (estos probablemente romanos) y Zelis, más al interior.

Gracias a las labores realizadas en los últimos veinte años en la ciudad de Algeciras, el viajero podrá desplazarse a la calle San Nicolás y al parque de Villa Smith para contemplar uno de los mayores complejos salazoneros de Andalucía. Igualmente, en la zona de la avenida de la Diputación se encontraban unos importantes hornos para la fabricación, especialmente, de ánforas.

 **CRM6** Carteia – Iulia Traducta

**Los Barrios**

Carteia

**Algeciras**

Iulia Traducta





Enterramientos de la necrópolis romana de la Avda. de la Marina en Algeciras, la antigua *Iulia Traducta*.

La ciudad parece ser que ocupó la meseta al sur del río de la Miel, en lo que hoy se conoce como Villa Vieja. En los jardines del Hotel Reina Cristina es fácil hacerse una idea de la situación de la ciudad romana.

Entre los años 2005 y 2007 se excavó una necrópolis en la orilla izquierda del río de la Miel, en la avenida de la Marina, lo que viene a completar el panorama poblacional, con el industrial y el funerario.

Todos los materiales exhumados –entre los que destaca un extraordinario pedestal consagrado a la diosa Diana– pueden ser observados –así como acceder a la información que nos aportan– en el Museo Municipal. Igualmente, admirar una magnífica colección de ánforas, destinadas al



Pedestal dedicado a la diosa Diana, localizado en *Iulia Traducta*.

envasado de productos derivados de la pesca y fabricadas en los hornos de El Rinconcillo, o los ajuares recuperados de la necrópolis de la avenida de la Marina.

## CRM7 De *Carteia* a Guadalquitón-Borondo

- LONGITUD: 16,7 km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:  
36º 10' 59.00" N / 5º 24' 40.20" W
- PUNTO DE LLEGADA:  
36º 15' 30.55" N / 5º 17' 38.64" W

Por la CA-2321, dejando *Carteia* a nuestras espaldas, enlazamos con la autovía A-7 en dirección a Málaga, para abandonarla en la salida hacia La Alcadesa (salida 130). Usaremos la segunda entrada hacia la urbanización, la Nueva Alcadesa, justo donde se encuentra el Parque de Bomberos. Ya, dentro de la urbanización, llegaremos hasta la rotonda de la Casa Club de Golf de La Alcadesa, en la que giraremos a la izquierda para tomar una pequeña carretera que accede a unas instalaciones militares. Esto hace que, llegados a un punto, el acceso a la izquierda esté prohibido, por lo que debemos continuar por un carril de tierra que nos conduce hasta la torre faro de punta Carbonera. Debemos continuar por este carril hasta que ya no podamos seguir con el vehículo.

Desde que dejamos el coche sobre la playa, hay que andar aproximadamente 1 kilómetro en dirección Sotogrande. La existencia de un gran búnker nos servirá de aviso de que nuestro

destino está próximo, junto a los cauces de los arroyos. No obstante, todo este entorno puede sufrir importantes variaciones dependiendo de la estación del año, las precipitaciones, las mareas, etc.

El visitante podrá comprobar de primera mano con esta ruta la estructuración del territorio sobre la base de las industrias de derivados de la pesca, pues, a tenor de recientes investigaciones en el yacimiento de Guadalquitón-Borondo, se trataría de un *fundus* o una explotación rústica, donde el tratamiento y la conservación del pescado serían la actividad preponderante.



Sobre el pequeño cerro aún se pueden ver las estructuras del yacimiento de Guadalquitón-Borondo.

 **CRM7 Carteia – Guadalquítón-Borondo**

Guadalquítón-Borondo

**San Roque**

Carteia



FÁCIL

Km  
16,7



**La Línea de  
la Concepción**



Pileta en el yacimiento de Guadalquítón-Borondo.

Estamos ante un espacio en el que la confluencia de los arroyos Guadalquítón y Borondo permitiría el acceso al agua dulce, que igualmente abriría una vía de acceso hacia el interior. La zona está formada por terrazas marinas que sirvieron para el aprovisionamiento de materias primas en períodos paleolíticos, como así queda documentando por diversas investigaciones. Igualmente, un poco más al interior del yacimiento romano, en terrenos del cortijo, se han documentado restos de un asentamiento de época neolítica-cobre.

Respecto al yacimiento romano, que se distribuye por una amplia zona —de la que sobresale el pequeño montículo en el que se concentra la mayor parte de los restos arqueológicos— todavía se pueden observar algunos lienzos

de un posible muro de cierre, varias piletas dedicadas a la salazón, estructuras domésticas, así como los restos de una pequeña necrópolis. Todo muy deteriorado, debido a los motoristas y a los caballistas que circulan por el enclave con absoluto desconocimiento de la importancia patrimonial del yacimiento, causando en el mismo daños irreparables y sin que exista la más mínima medida para protegerlo.

La inmensa playa invita al disfrute de su luz, su aire y su sonido pues, al estar dentro de una zona militar, no tiene accesos directos, ni urbanizaciones, ni apenas gente. Alberga toda una cadena de fortines de hormigón y búnkeres, para los que recomendamos la guía que existe en esta colección.

#### 4. Carteia y la bahía de Algeciras. Cuando la geografía es una aliada

La ciudad de *Carteia* (Enclave Arqueológico de *Carteia* en la actualidad) se encuentra situada en el centro de la bahía de Algeciras, en la margen izquierda del río Guadarranque, en el término municipal de San Roque (Cádiz). Se accede desde la A-7, antigua N-340 en sus salidas 115, 116, 117 y 118 en dirección a Guadarranque.

Su privilegiada posición en el mejor fondeadero de la Bahía, le ha permitido desarrollar, desde su misma

fundación, un papel de primer orden en el poblamiento en la Antigüedad del Campo de Gibraltar.

No debe olvidarse que toda la zona está macada por un accidente geográfico de primera magnitud como es el estrecho de Gibraltar, puerta de tres continentes, Europa, África y América.

La ciudad tiene un precedente fundacional a finales del siglo VIII a. C. en el lugar conocido como Cerro del Prado, a escasos tres kilómetros del actual solar de *Carteia*. Sin embargo, no será hasta los años cercanos al 350 a. C. cuando se funde la ciudad que conocemos hoy día.



Carlos Jordan

Vista del Estrecho desde la sierra Carbonera.



Vista aérea de Carteia desde la zona alta de la ciudad.

A partir de este momento, *Carteia* vivirá, a veces residualmente y otras como protagonista, las vicisitudes ocurridas durante la Antigüedad en la comarca campogibraltareña, siempre marcadas por el control del estrecho de Gibraltar por parte de poblaciones foráneas que, de una u otra manera,

han intentado asentarse. Es el caso de los **púnicos** primero y luego los **itálicos**.

Este hecho hará que *Carteia* sea gran protagonista en las luchas que **cartagineses** y romanos mantendrán por el control de Hispania y también

cuando el poder de Roma se haga patente en la zona.

Fruto de este dilatado desarrollo histórico, nos encontramos con una zona arqueológica de gran importancia. Casi todos los edificios que el lector podrá apreciar en el Enclave Arqueológico pertenecen a la época romana, como el teatro, las **termas** o una monumental plaza donde admirar en planta un templo de época republicana, ejemplo raramente conservado en la península ibérica.

Junto a estos edificios y espacios urbanos de carácter público, varios ejemplos de **domus** excavadas –total o parcialmente– ejemplifican el modelo de vivienda de las clases acomodadas.

Pero también podrá el viajero disfrutar de la maestría de los arquitectos púnicos en la confección de estructuras **poliorcéticas** defensivas, como las murallas de **casamatas**, ejemplo claro de la arquitectura cartaginesa importada directamente de África.



Carmen Casado

Sillares de la puerta en la muralla púnica de Carteia.

No han de olvidarse las observaciones hechas por L. Lucullus, procónsul de la Bética, acerca de los pulpos, y publicados por Trebius Niger, que era de su séquito... Los demás casos que este autor narra han de ser interpretados mejor como prodigios. Cuenta que en los viveros de Carteia había un pulpo que acostumbraba a salir de la mar y acercarse a los viveros abiertos, arrasando las salazones..., lo que excitaba la indignación inmoderada de los guardianes por sus hurtos continuos. Unas cercas protegían el lugar, pero las superaba trepando por un árbol; no se le pudo descubrir sino por la sagacidad de los perros, que lo vieron una noche cuando regresaba al mar. Despertados los guardianes, quedaron asombrados ante el espectáculo, en primer lugar por la magnitud del pulpo, que era enorme; luego porque estaba por entero untado de salmuera, despidiendo un insoportable hedor... Hizo huir a los perros con su aliento terrible, azotándolos unas veces con los extremos de los tentáculos o golpeándolos con los fortísimos brazos, utilizados a modo de clavos. Con trabajo se lo pudo matar a fuerza de tridentes. Se mostró a Lucullus su cabeza, que tenía el tamaño de una tinaja capaz de contener quince ánforas; repitiendo las expresiones del mismo Trebius diré que sus barbas difícilmente podían abarcarse con ambos brazos y que eran nudosas como clavos, teniendo una longitud de treinta pies. Sus ventosas eran como orzas, semejantes a un lebrillo; los dientes eran de la misma proporción. El resto del cuerpo, que fue guardado por curiosidad, pesaba setecientas libras. El mismo autor asegura que en estas playas el mar arroja también sepias y calamares de la misma magnitud.

Cayo Plinio Segundo, *Historia Natural*, IX, 89 y ss.

Y es que uno de los rasgos que definen a esta antigua urbe es su situación estratégica en el espacio y el afán de sus diferentes moradores por controlarlo. Hemos destacado la muralla púnica, pero no menos notorios son los elementos defensivos de época romana, entre los que encontramos sectores amurallados de los que sobresalen las torres y en los que se abrían sus puertas, que se muestran en la orgullosa imagen de la ciudad representada en sus monedas, como una deidad coronada por murallas y torres.

Carteia conserva igualmente otra de sus señas de identidad, que marca uno de los pilares de la actividad económica del estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad: las industrias de productos derivados de la pesca. Un destacado ejemplo se encuentra en la impresionante factoría de salazones situada junto al Jardín Romántico, también reflejado en la literatura de la época por la mano de **Cayo Plinio Segundo**.

Elementos defensivos, algunos tramos del viario y el urbanismo de la ciudad, edificios y espacios comunes,



A la izquierda, moneda de *Carteia*. Se pueden observar dos de las principales señas de identidad: sus defensas en la personificación de la ciudad como una divinidad coronada por torres y murallas, y la figura de un pescador que alude a la importancia del mar y sus recursos. Abajo, piletas de una factoría de salazón en *Carteia*.





Vista aérea del teatro de Carteia.

viviendas privadas, instalaciones industriales, restos de necrópolis, etc., constituyen los extraordinarios vestigios de la ciudad de *Carteia*. Recomendamos vivamente la visita del Enclave Arqueológico de *Carteia* y, una vez contemplado su solar, proceda a realizar las rutas que proponemos. Será la forma más adecuada para alcanzar una visión completa del sentido de una gran ciudad romana, que superaba ampliamente el perímetro de sus murallas e incluía todo el territorio circundante vinculado a su actividad económica y administrativa.

Porque una ciudad no es nada sin su territorio. Esta máxima de tanta actualidad en nuestros días, es aún, si cabe, más importante en el mundo antiguo, toda vez que las ciudades, más que albergar población, eran centros administrativos y gestores. El poblamiento era muy disperso, por lo que el conocimiento del territorio es fundamental para comprender la ciudad y su desarrollo histórico.

Al ser *Carteia* la mayor entidad poblacional situada en la orilla norte del Estrecho, gestionó un territorio

muy amplio. Este sobrepasaba ampliamente los límites del actual Campo de Gibraltar, adentrándose por el este en la provincia de Málaga por el curso del río Guadiaro; también lo hizo surcando los cursos de los ríos Genal y Hozgarganta en dirección norte y estableciendo una red con otras ciudades del entorno, como los asentamientos de Castellar y Jimena de la Frontera.

Con esta guía, les animamos a que disfruten de *Carteia*, pero que lo hagan aún más, si cabe, de su territorio.

## 5. Un mundo de dioses

La vinculación del estrecho de Gibraltar, y de *Carteia* en particular, con la mitología clásica, es muy acusada. No olvidemos que fue el propio Hércules quien formó el Estrecho, según *Pomponio Mela*, natural de estas tierras; y no es casualidad que uno de los nombres por el que se conoció a *Carteia* fue el de *Heracleia*, la ciudad de **Heracles**.

Son múltiples los elementos que vinculan a *Carteia* con el héroe tebano, desde sus *tegulae*, donde aparece escrito el nombre del semidiós, hasta el propio nombre de la ciudad, *Heracleia*, por el que se la conocía en el siglo III a. C.

Sin embargo, la ciudad también presenta un acusado sentido



*Tegula* encontrada en *Carteia* en la que se puede leer «*HERCULIS*», ya que a la ciudad se la identificó con el célebre semidiós griego. Museo Municipal de San Roque.

mitológico, como la presencia de símbolos **apolíneos** (monedas, estatuas y epígrafes) o una amplia iconografía dedicada al toro, tan vinculado con la figura de Melkart-Heracles-Hércules.

No debemos perder la visión de que el navegante oriental que llegaba a estas tierras presenciaba un paisaje realmente mitológico: con dos **atlantes** petrificados, como son la roca de Gibraltar en la orilla norte y el *Gebel Muza* en la orilla sur.

Son constantes las citas en las fuentes clásicas a estas impresiones que el territorio sugería a los navegantes que osaban adentrarse en estos mares, toda vez que la opinión que tenían es la de que habían llegado al confín occidental del mundo surcado por el gran río **Océano**.

*Más Lejos, a cuarenta estadios, se ve la ciudad de Carteia, ilustre y antigua, antes estación naval de los iberos. Algunos atribuyen su fundación a Heracles y Timostenes, que es uno de ellos, dice que antiguamente se llamó Heracleia, y aún eran visibles su gran recinto y sus arsenales.*

Estrabón de Amaseia, *Geografía*, III, 1, 7.



El *Gebel Muza*, también conocido como la Mujer Muerta.

Así, hemos propuesto una serie de rutas que acercarán al visitante a lo que pudieran sentir estos primeros navegantes orientales que llegaron a estas tierras por necesidad, por expandir sus rutas comerciales o, incluso, por curiosidad religiosa.

De lo que no cabe duda es de que, efectivamente, creyeron que esta tierra era uno de los límites del mundo y, por tanto, un lugar en el que cualquier cosa extraordinaria podría ocurrir. En consecuencia, no es de extrañar que se dieran noticias de extraños fenómenos atmosféricos o

de avistamientos de animales y seres fabulosos, donde pulpos gigantes podían saquear las industrias de salazones o se pudiera encontrar el mítico Jardín de las Hespérides.

*Puedo nombrar a testigos que ocupan rangos distinguidos en el orden ecuestre, que dicen haber visto ellos mismos en el Océano Gaditano un hombre marino cuyo cuerpo tenía en todo una similitud con el nuestro, que de noche subía a los navíos y que por la parte donde se sentaba, el barco se inclinaba al punto, llegando incluso hasta sumergirse si permanecía allí mucho tiempo. Turrano ha dicho que el mar arrojó al litoral gaditano una bestia marina que entre las dos aletas traseras de la cola mediaban 16 codos, presentando 120 dientes, los mayores de nueve pulgadas y los menores de seis.*

Cayo Plinio Segundo, *Historia Natural*, IX, 10-11.



Pileta de salazones de *Carteia*.

Por tanto, es probable que, desde mediados del segundo milenio a. C., estas costas vieran surcar pequeñas naves llegadas del Mediterráneo oriental, cargadas de productos de Eubea, Grecia peloponésica o de la costa sirio-palestina. Pero estos viajes, además de su finalidad comercial, tuvieron un fuerte componente exploratorio-mitológico:

se trataba de llegar a uno de los confines del mundo, a un territorio donde se establecía la frontera entre lo humano y lo divino, a la tierra donde muere el sol y donde habitan las *arpías*. En definitiva, a un territorio inexplorado y con un alto valor simbólico.

Aquí establecieron estos navegantes de Oriente sus primeros santuarios, como el situado en una de las columnas, la mítica Calpe. En *Gorham's Cave*, efectivamente, se ha excavado un santuario con una cronología que abarca desde el siglo VIII al II a. C. Podemos imaginar a los marinos orientales encomendarse a los dioses tras un largo viaje desde oriente o pedir fortuna en el de regreso. En el Museo de Gibraltar podrá admirarse una rica colección de materiales que sirvieron en estas ofrendas.

Igualmente sugestivo debió de parecerles la isla de Tarifa, lugar en el que algunos autores sitúan un espacio funerario y un santuario oriental, y que aparece referido en alguna fuente con el nombre de la isla de la Luna. Datos que se corroboran gracias a sendas intervenciones arqueológicas en el Castillo de los Guzmanes, en las que se ha constatado la presencia de poblamiento de época fenicia, al menos desde el siglo VI a. C.

Pero, sobre todo, la visión de las dos impresionantes moles rocosas que conforman el Estrecho en sí: la roca



El Estrecho.

de Calpe y el *Gebel Muza/Abila*. Es sintomático que ambos montes no fueran habitados durante la Antigüedad y solo se hayan localizado elementos de culto en ellos, especialmente el referido en la cueva de *Gorham*.

## 6. La primera Carteia y la implantación fenicia en el territorio. Vivir en el límite del mundo

No obstante el carácter mitológico de estos primeros viajes, las poblaciones orientales decidieron hacer suyos estos parajes, para lo cual llevaron a cabo un intenso programa de colonización de la zona, creando pequeños asentamientos que daban soporte a las navegaciones periódicas desde oriente, a la vez que explotaban el territorio y sus ricos recursos.

Este hecho conllevó una respuesta por parte de las poblaciones autóctonas, las cuales se sintieron atraídas por estos nuevos pobladores. Es el caso del cerro de los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga) o el poblado de cerro Montilla en la desembocadura del río Guadiaro.

También tenemos poblaciones autóctonas de los siglos VIII/VII a. C. en Tarifa (la Silla del Papa), Castellar de la Frontera, Jimena de la Frontera y Casares. Son poblados organizados en medianas alturas con un fuerte carácter defensivo, que indudablemente gestionarían un amplio territorio en sus alrededores.

La llegada, pues, de pobladores orientales a estas costas, frecuentemente se ubica en las desembocaduras de los ríos, no solamente por lógicas cuestiones de viabilidad poblacional, sino porque los ríos se conformaban en verdaderos ejes comunicativos hacia el interior. Así, no es casualidad que en la desembocadura del río Guadiaro se estableciera un asentamiento **fenicio** del que apenas nos ha quedado material residual. Junto a este desconocido asentamiento, el poblado autóctono de cerro Montilla actuaría como agente intercultural.

Lo mismo ocurrió en la desembocadura del río Guadarranque, donde se fundó a principios del siglo VII a. C. el asentamiento de Cerro del Prado. Su magnífica comunicación con los



Garganta del Cura.

valles de los ríos Hozgarganta y Genal y su cercanía al santuario de *Gorham*, le hace configurarse como el más importante dentro de la bahía de Algeciras y, quizás, también encontremos este patrón poblacional en el actual núcleo urbano de Tarifa, donde, en el castillo de los

Guzmanes, se recuperó un conjunto cerámico datado en el siglo VI a. C.

Es importante reseñar el cambio cualitativo y cuantitativo que se produce en el fenómeno poblacional, ya que desde los primeros viajes exploratorios a mediados/finales del II milenio a. C., las poblaciones



Acantilados de la costa norte del Estrecho.

autóctonas parece que siguen pautas de comportamiento en función de los asentamientos creados por las gentes orientales. Todo ello dará lugar a una fusión que se consumará en torno a los siglos VI y V a. C. cuando la ciudad de *Gadir* (Cádiz) adquiriese una gran importancia en la región del Estrecho.

La zona se vio inundada de pequeñas factorías dedicadas a las industrias

pesqueras y sus derivados, como la constatada en la zona de Cala Arena, aunque poco a poco se fue imponiendo un patrón de asentamiento que buscaba las antiguas formas **precoloniales** centradas en núcleos gestores del territorio.

Por tanto, tenemos tres zonas de ocupación fenicio/oriental del territorio: por una parte, el valle del río Guadiaro y las tierras



La costa tarifeña desde el Estrecho.

que se desarrollan al este, donde destacaríamos los poblados de Alcorrín y Villa Vieja en Manilva y cerro Montilla en San Roque. Esta primera zona se articulaba en torno al río Guadiaro, el que algunos han identificado con el río *Chryso* de las fuentes antiguas, que vería llegar su culmen con la instalación en su desembocadura del asentamiento de *Barbesula*.

Por otro lado, tenemos la bahía de Algeciras, donde en la desembocadura del río Guadalquivir se estableció el asentamiento de Cerro del Prado, íntimamente ligado al santuario de la cueva de *Gorham* en Gibraltar y comunicado a través de los ríos

Hozgarganta y Genal con Castellar y Jimena.

Y, por último, la zona más occidental del Estrecho, donde encontramos indicios de poblamiento fenicio en el Castillo de los Guzmanes de Tarifa, asociado al posible santuario de la isla, además de otros yacimientos menores como el identificado en Cala Arena, en pleno canal del Estrecho.

Sin embargo, esta consolidación poblacional fue desvirtuando poco a poco el carácter mitológico de la zona, lo cual habría de quedar como recuerdo para eruditos y estudiosos de época romana.

## 7. La reestructuración de época púnica. Cartago y Roma: comienza la partida

Los siglos V, y sobre todo el IV a. C., estuvieron protagonizados en el Mediterráneo central por el crecimiento y auge de dos ciudades que iban a ser las protagonistas de las centurias siguientes: Roma y Cartago.

Roma, una vez acabado el periodo monárquico, se había lanzado a la conquista de la península itálica y su éxito la convertiría en una potencia de primer orden.

Por su parte, Cartago, dueña de la franja costera africana desde las actuales Túnez a Argelia, pondría sus miras en los territorios occidentales del entorno del estrecho de Gibraltar.

Vimos anteriormente cómo, en esta zona, los pequeños asentamientos de

época fenicia fueron agrupándose en torno a poblados de tipo *oppidum*, fuertemente amurallados y dominadores de considerables extensiones de terreno. A su frente se situaban oligarcas y reyezuelos que hacían acopio de bienes de prestigio y que adoptaron costumbres orientales, como su religión, idioma, cultura material, diversas innovaciones tecnológicas, etc.

Este esquema podemos advertirlo en una serie de yacimientos situados en la comarca del Estrecho y que fueron el resultado de la fusión de esas poblaciones autóctonas con los navegantes foráneos llegados a partir del siglo VIII a. C.

Además, todo parece indicar que presentaban una unión cultural y religiosa de clara raigambre fenicia/oriental y que se encontraban supeditadas en el plano espiritual, no ya a las antiguas metrópolis



Panorámica del valle del Guadiaro desde *Lacipo*.

fenicias, sino a la nueva realidad religiosa, política y económica que constituyó *Gadir* (Cádiz).

Así, estos núcleos poblacionales, aunque independientes en sus aspectos políticos y sociales, parecían presentar estrechos vínculos económicos, culturales y religiosos con la gran ciudad gaditana y, en mayor medida, con su templo, el *Heracleion* o templo de *Melkart*.

Surgen así, a partir de finales del siglo V a. C., asentamientos como los de Garganta del Cura, Monte de la

Torre, Cerro de los Infantes, Mesilla de los Ángeles, *Barbesula* y *Lacipo*. Además, parece potenciarse el antiguo asentamiento de Jimena, conocido como *Oba* y la ocupación de la Isla de Tarifa como necrópolis, al igual que la zona de los Algarbes.

Sin embargo, el siglo IV a. C. supondría el abandono en la bahía de Algeciras del yacimiento de Cerro del Prado y el surgimiento o refundación de la actual ciudad de *Carteia* bajo patrón urbanístico púnico. Este hecho de configuración de una nueva ciudad



Salvador Bravo / Margarita García

Mesilla de los Ángeles (Jimena).

de clara tipología y nombre púnico ha suscitado alguna que otra controversia sobre quiénes fueron sus fundadores: o bien los habitantes de Cerro del Prado que se trasladaron acercándose más a la costa, o bien gentes cartaginesas que refundaron la ciudad bajo otras premisas poblacionales, con una clara intención de dominio militar, sobre todo a partir del siglo siguiente, poblándola con los antiguos habitantes de Cerro del Prado.

Sea como fuere, lo cierto es que, a partir de una fecha en torno al 350 a. C., tenemos en la bahía de Algeciras una potente ciudad de clara tipología púnica, con estructuras que parecen responder más a un programa iconográfico que a una fundación poblacional, con la construcción de una muralla de sillares almohadillados de gran calidad estética, lo que refuerza esa idea sobre los intereses púnicos que, aunque descendientes de los antiguos fenicios, se movían por otras motivaciones, no meramente comerciales, como habían hecho sus predecesores.

La zona, dominada por pueblos que desde el siglo VI a. C. —si hacemos caso de los escritores antiguos— respondían al nombre de mastienos, según unos, y libiofenicios, según otros, presentaba formas de gestión del territorio basadas en la explotación sistemática de los recursos —especialmente pesqueros—, que eran puestos a disposición de los



Sillares almohadillados en el acceso a la ciudad púnica de Carteia.

circuitos comerciales de la época.

La presencia de púnicos en la zona quizás diera cohesión y aplacara las innumerables tensiones que se crearían entre estas minúsculas ciudades-estado. Quizás *Carteia* jugó un importante papel en dichas relaciones, pues el crecimiento de la ciudad a partir de su fundación fue espectacular, hasta el punto

de convertirse en el mayor centro poblacional de la zona.

*Carteia* vivió un momento trascendental con la llegada de los ejércitos romanos a finales del siglo III a. C., cuando formó parte activa de los movimientos cartagineses en la llamada Segunda Guerra Púnica, hasta el punto que su puerto fortificado sirvió de gran ayuda para los púnicos y era pieza muy codiciada por los romanos.

Así, en 206 a. C., tras la rendición de *Gadir*, la ciudad de *Carteia* pasó poco a poco a formar parte fundamental del universo romano en Hispania. En los 35 años que van del 206 al 171 a. C., esto es, desde la derrota cartaginesa hasta la promoción a *colonia Libertinorum*, la ciudad se convirtió de una metrópolis púnica a la unidad poblacional más importante del estrecho de Gibraltar, dentro ya de la órbita romana.

## **8. *Carteia* y la romanización del estrecho de Gibraltar. *Winner takes it all***

La conquista romana de la península ibérica, acaecida en 206 a. C. tras la rendición de las últimas tropas cartaginesas, hizo que Roma pudiera disponer de un vasto territorio para explotar. Sin embargo, esta explotación habría de conllevar un fenómeno mucho más interesante, pues las formas romanas, esto es, la

cultura, la lengua, la religión, etc, llegaron a los nuevos territorios incorporados.

Sin embargo, este proceso se hizo de forma gradual y controlada y *Carteia* se configuró como un ejemplo de integración que ha suscitado ríos de tinta en la literatura científica, desde hace varios siglos, por su singularidad.

Con la victoria, las tropas romanas fueron asentándose poco a poco en los territorios de mayor provecho, aunque dejando a las élites locales la gestión de sus antiguos dominios por medio de pactos. Lo hizo con la propia *Gadir*, que pasó a ser conocida en las fuentes como *Gades*, y lo haría después con las demás poblaciones que fueron ocupando el territorio.

En nuestra zona, *Carteia* era la ciudad más importante, con un puerto de gran renombre, y Roma no dejó pasar la oportunidad de convertirla en el motor de la romanización del Estrecho. Así, el año 171 a. C., al pretor de Hispania, **Lucio Canuleio**, le fue encomendada una misión difícil de llevar a cabo, ya que no se había presentado al gobierno romano una situación igual: una delegación de hispanos, que eran hijos de ciudadanos romanos y mujeres hispanas, carecían de arraigo y jurídicamente estaban en un limbo, ya que no eran ciudadanos romanos, pero tampoco lo eran hispanos. Lucio Canuleio procedió a manumitirles



*Carteia*. Torre externa (época púnica), muralla romana y torre del Rocadillo del s. XVI. Los elementos defensivos y de control del territorio se superponen a lo largo de la historia en un mismo punto.

y a darles la nacionalidad romana mediante el derecho latino, así como un lugar donde asentarse. Ese lugar fue *Carteia* y sus habitantes tuvieron la posibilidad de beneficiarse de esta medida. Desde este momento, *Carteia* se transformó en colonia romana, la primera en Hispania.

Este hecho marcó el desarrollo de la ciudad en los siguientes siglos, dado que su crecimiento fue patente, pasando su perímetro ciudadano de unas cuatro hectáreas a más de veinte en el siglo I.

A partir de entonces, la labor de *Carteia* habría de ser la de apoyar

la romanización del Estrecho, para lo cual dio hospitalidad a numerosos personajes importantes de Roma, como Marco Licinio Craso, Sexto Pompeyo, Julio César, Lucio Cornelio Balbo o Cayo Octavio. Todos pasaron por *Carteia* en sus visitas a la región del Estrecho, dada la importancia de la ciudad. Igualmente disfrutó de una importantísima *ceca*, con una iconografía que denota los orígenes de su población, tanto púnica como itálica.

Esto también se refleja en la monumentalidad que adquirió su solar con construcciones públicas



Inscripción hallada en Lacipo que hace referencia a la *gens Canuleia* –descendientes de *Canuleio*, quien llevó a efecto la manumisión de los habitantes carteenses en el año 171 a. C.– y, por tanto, a la romanización del territorio en torno a *Carteia*.

de renombre, entre las que destaca su imponente teatro o la plaza del templo.

Sin embargo, el hecho de que apoyara al **bando *optimatus*** en las guerras civiles de finales del siglo I a. C., hizo que, poco a poco, su estrella fuera languideciendo en favor de otras ciudades vecinas y, paulatinamente, su poder se viese mermado, perdiendo



Imagen aérea de la ciudad, en la desembocadura del río Guadalquivir, en el seno de la bahía de Algeciras. Actualmente, abrazada por las industrias.

protagonismo. Así, tuvo que ver la fundación de una nueva ciudad, *Iulia Traducta*, en la misma bahía, con veteranos de los ejércitos vencedores y con gentes norteafricanas leales al nuevo dueño de Roma, Octavio Augusto.

No obstante, *Carteia*, durante la época romana y en especial durante los siglos I a. C. a II d. C., gestionó un territorio que fue paradigma de la dominación romana en la zona del Estrecho.

El territorio se vio inundado de pequeñas explotaciones agropecuarias y pesqueras que habrían de ser gestionadas, indudablemente, desde la ciudad.



Carteia. Vista cenital del templo y edificios anejos.

Los grandes *oppida* de época púnica fueron abandonados paulatinamente para convertirse en centros de producción. Es el caso de los hornos romanos del Rinconcillo en Algeciras,

vinculados a *Carteia* y luego a *Iulia Traducta*, o las factorías de salazones de la calle San Nicolás, también en Algeciras.

Más cercanos a la ciudad tenemos los yacimientos de Ringo Rango y Venta del Carmen, que estuvieron dedicados al aprovechamiento de recursos agropecuarios e industriales, o el barrio alfarero de Villa Victoria, a los que sumar las explotaciones de productos derivados de la pesca en Getares y en Guadalquitón/Borondo.

El territorio se convirtió también en una zona industrial de primer orden, especialmente alfarera, debido a la calidad de sus arcillas y a la necesidad de producir ánforas que transportasen los productos elaborados en las innumerables factorías de salazones donde se procesaba el pescado y se elaboraban



Vista desde la playa donde se localiza el asentamiento de Guadalquitón-Borondo.

las famosas salsas de pescado romanas (*salsamenta, liquamen, garum, etc.*).

La romanización del territorio fue completa, máxime cuando, el año 44, los ejércitos romanos desembarcaron en el actual Marruecos para proceder a la conquista del nuevo territorio africano. *Carteia*, como puerto principal de la orilla norte, dio todo el apoyo logístico necesario para tamaña empresa.

Así, el paisaje que se presentaba en aquel momento era de una intensa ocupación con multitud de villas rústicas dedicadas a la explotación agropecuaria y pesquera y que jalonaban vigorosas vías de comunicación, ya que la realidad romana desarrollaba un modelo en red en el que se encontraban presentes todos los sectores productivos y en el que el comercio jugaba un papel crucial. Son los casos de la antigua vía que, desde *Carteia*, a través del Hozgarganta y Genal, llegaba a la serranía de Ronda; o la que conectaba desde *Carteia* a *Barbesula* con el interior, por el valle del río Guadiaro.

No obstante, la vía principal sería la que enlazaba con Gades —a través de *Baelo* y *Baesipo*, por el oeste— y con *Malaka* —a través de *Barbesula*, *Salduba* y *Cilniana*—, por el este. Esta vía, en algunos momentos llamada Hercúlea, coincide, en buena medida, con la antigua N-340 a lo largo de toda la Península, lo que

demuestra el rigor en los cálculos y la precisión en los trazados que los ingenieros romanos alcanzaban, usando un simple trípode con un nivel de agua y una plomada y jalones para marcar el recorrido, un instrumento conocido como la *groma*.

Todas estas rutas están jalonadas por los vestigios de pequeñas explotaciones romanas, unidades autosuficientes que surtían de las materias primas necesarias a los centros urbanos más desarrollados como lo eran para esta época *Oba*, *Barbesula*, *Lacipo*, *Iulia Traducta* y la propia *Carteia*.

De estos centros, los tres primeros ya existían en época prerromana, al igual que *Carteia*. Por eso recibieron el estatuto político de ciudad estipendiaria. Sin embargo, *Iulia Traducta* y *Carteia* fueron colonias, fundada expresamente la primera y promovida a colonia la segunda.



Cortijo Las Bombas (Jimena), construido sobre una antigua villa romana.

Por último, a mediados del siglo I, las ciudades pasaron a gobernarse por el derecho latino otorgado por el emperador Vespasiano, lo cual denota el alto grado de romanización que tenían sus habitantes en estas fechas.

Como comentamos anteriormente, las ciudades hubieron de sufrir los cambios producidos en el gobierno romano a partir del siglo III con la paulatina africanización de los emperadores y las influencias de filosofías y religiones orientales, como el mitraísmo o el cristianismo. Poco a poco, la situación iría cambiando y, las ciudades, perdiendo importancia, desarrollándose un fenómeno de ruralización de la sociedad.

Las explotaciones agropecuarias se fueron asimilando a grandes unidades de explotación que conocemos como *fundus*, lo que llevó al fenómeno del autoconsumo. Esto acarreeó una serie de nefastas consecuencias para las ciudades con la crisis de los *municipes*, verdadero soporte de la estructura urbana.

### 9. Después de Roma. *Multa et opulens civitas avevo vetusto...*

Las ciudades, poco a poco, irían perdiendo protagonismo a favor del mundo rural, y *Carteia* se vio asimismo afectada por el fenómeno general. Su plaza monumental quedó ocupada por una necrópolis y su

gran complejo termal, sustituido por edificios industriales, e incluso uno destinado al culto; su teatro fue abandonado y utilizado como cantera de materiales constructivos y, sus casas, sistemáticamente expoliadas.

Esta era la situación en la que se encontraba la ciudad cuando la zona hubo de asistir al paso de los pueblos vándalos de Europa a África, utilizando el puerto de *Iulia Traducta* y no el de *Carteia*, lo cual denota el estado ruinoso en el que debía encontrarse.

Los restos de época visigoda apuntan a ese uso residual, quizá más con un carácter testimonial –tomar posesión de la antigua urbe–, que para dotarla de funciones específicas en el nuevo modelo godo.



Vista general del edificio termal de *Carteia*.



Tumbas de época tardoantigua.

No obstante, el solar carteense tuvo aún sentido para explicar la presencia bizantina sobre los restos de los antiguos edificios romanos, como evidencian los objetos aparecidos, entre los que se encuentran una extraordinaria moneda del emperador Mauricio Tiberio; o los que formaban parte de la tumba de alguien llamado *Nikolaïos Makrios*, quizá un comerciante griego que falleció a principios del s. VII.

Así, Carteia, durante los últimos siglos de la Antigüedad, parece que siguió existiendo como entidad poblacional, pero bastante más

Moneda del emperador bizantino Mauricio Tiberio (finales del s. VI) hallada en *Carteia*.

mermada y relegada a un papel muy secundario. No es de extrañar, pues, que cuando las tropas árabes desembarcaron en Gibraltar en 711 no encontraran ningún tipo de resistencia en la misma.

De esta manera se explica la presencia de una pequeña fortificación andalusí del s. XIII –conocida como Torre Cartagena en la actualidad– en la zona más elevada de la colina, que hoy se encuentra dentro de las instalaciones de la Refinería de CEPSA. Un bastión a medio camino entre Algeciras y Gibraltar y un punto dentro de la extensa red nazarí que nos lleva a los atropellados momentos de la conquista cristiana.

Finalmente, las fuerzas castellanas ocuparon el territorio y transformaron de nuevo la sociedad y los modelos políticos, si bien no así el sentido intrínseco de un espacio que ha sido el escenario por el que han salido a escena la totalidad de pueblos y culturas a lo largo de los tiempos.



Torre del Rocadillo. *Carteia*.

Los edificios militares completarán el catálogo con la mencionada torre del Rocadillo, del siglo XVI. Y, hasta en pleno siglo XX, en el contexto de la II Guerra Mundial, todo el litoral campogibraltareño vio levantarse edificaciones para la defensa, el ataque o, cuando menos, para la disuasión. En esta ocasión, la línea de fortines de hormigón o búnkeres que, no obstante la novedad de materiales y técnicas, mantenía el mismo deseo anterior de fortificación de la costa y de control del territorio. Las ruinas de *Carteia* volvieron a cumplir esa cualidad esencial de lugar preeminente en el

espacio y, por ese motivo, acogen varios fortines.

Cultura a cultura, todas han sentido la necesidad de protección y se han ido apoyando en la anterior para erigir sus defensas o edificios destinados a la vigilancia. A lo largo de más de dos milenios, *Carteia* y su territorio han permanecido alerta.

Podemos concluir que, en todo su devenir, tampoco ha sufrido grandes cambios el *modus vivendi* de una zona en la que sus pobladores otean el espacio circundante y se afanan por obtener provecho de ese mar y de esa geografía que les otorgan una condición de excepcionalidad en el umbral de una de las puertas del mundo, viviendo en una frontera constante.

## 10. Y todo esto, ¿para qué? Epílogo

Esperamos haber contribuido a la comprensión del territorio, objeto principal de esta guía, de ahí que les hayamos sugerido rutas por toda la geografía que, de una manera u otra, estuvo vinculada a la importantísima ciudad de *Carteia*, la metrópoli por antonomasia del Estrecho, la señora de las Columnas, la que ocupaba la ladera de Hércules.

Hablamos de la relación entre las costas norte y sur; el papel

y protagonismo de los mares; la vertebración a través de los ríos que vierten en el litoral y sus afluentes; la distribución de los recursos naturales que, en cierta manera, determinan buena parte de las decisiones humanas; el uso de esos recursos, los forestales, los agrícolas, los pastos, las actividades extractivas –salinas, canteras...–; la transformación de los mismos, las factorías, los alfares, etc.; los patrones que siguen los asentamientos en cada momento histórico, dependiendo de las necesidades de seguridad y de las relaciones entre todas las entidades poblacionales y culturales que llegaron a convivir en algún momento preciso; la humanización del espacio, las vías y calzadas, los puentes, los puertos, los acueductos y las infraestructuras hidráulicas, así como los pasos naturales que se abren en el territorio; la sabia lectura del paisaje, en definitiva, estrategias todas que debieron ser algo común entre nuestros ancestros y que, en buena medida, la actualidad ha marginado.

Al espacio natural –la piel de la Tierra–, la acción de los humanos ha ido tatuándolo a lo largo de los milenios y es a su conocimiento a lo que les hemos querido animar a partir de estas líneas, para comprender la parcela del mundo en el que habitamos. Conocer cómo fueron las realidades pretéritas, para entender cómo se ha

ido diseñando el territorio en el que ahora vivimos.

Obviamente, es la ciencia la que nos aporta los instrumentos para ese conocimiento y la razón y el entendimiento los que nos advierten de la necesidad de proteger algo común y eterno, pero frágil a un mismo tiempo, como son los restos y los yacimientos arqueológicos, algo que damos por descontado que estará siempre presente entre quienes se aventuren a visitar los lugares y enclaves de los que se les informa. El respeto debe ser siempre el norte ante cualquier situación relacionada con el patrimonio y no podemos dejar de recordar que este se encuentra protegido por nuestras leyes y que cualquier anomalía localizada debe ser, obligatoriamente, informada a las autoridades culturales locales o provinciales o al Servicio de Protección de la Naturaleza de la Guardia Civil.

Pero estamos también de acuerdo con la idea de que para proteger cualquier bien es necesario conocerlo, como paso previo para valorarlo y disfrutarlo. La población somos los herederos de ese bien y, por tanto, a todos nos pertenece, nos otorga identidad y en él, nos reconocemos.



Tambores de columnas estriadas del enclave arqueológico de Carteia.

## 10. Conexiones con otras rutas de «Un par de horas en...»

En el texto, el lector podrá encontrar unas indicaciones que sugieren otras rutas que, siendo objeto de estas monografías de *Un par de horas en...*, pueden combinarse con la que se está describiendo.

Para ello se emplea el código señalado en el apartado «3. Lugares

del territorio de *Carteia* y rutas» de recorridos a pie (P), en bicicleta (B) o en vehículo a motor (M).

Algunos ejemplos de rutas propuestas en otros libros de esta serie de *Un par de horas en...* son:

... las torres almenaras del Campo de Gibraltar:

ALP1 desde la Torre de Don Alonso o del

castillo de Tarifa hasta la de la isla.

ALP2 desde la Torre del Fraile a la de las Cuatro Esquinas, en Algeciras.

ALP3 desde Torre Nueva de La Línea a la Torre de Punta Mala de San Roque.

ALP4 que enlaza las torres de Guadiaro, la Quebrada de Guadiaro y la Nueva de Chullera.

ALP5 con las torres de Cabo de Plata y de Cabo de Gracia, en Tarifa.

ALB6 que conecta las torres de San García, del Fraile y de Guadalmesí, partiendo del Parque del Centenario (Punta de San García, Algeciras) y terminando en la desembocadura del arroyo Guadalmesí, en la costa entre Algeciras y Tarifa.

ALB7 de Punta Paloma al Cabo de Gracia, en término de Tarifa.

ALB8 que une la isla de Tarifa y la bahía de Algeciras por medio de la Torre de Guadalmesí.

ALM9 recorre el término municipal de Tarifa y une las torres de Cabo de Gracia, Cabo de Plata, La Peña y Don Alonso, en el castillo de Tarifa.

ALM10 que comienza al sur de Algeciras, donde estuvo la Torre de San García, y pasa por los vestigios de la del Almirante y por la de Entre Ríos y finaliza al pie de la Torre del Rocadillo.

### *... Los castillos del Campo de Gibraltar:*

CAP1 desde la Puerta de Jerez en el recinto fortificado de Tarifa hasta el castillo de Guzmán el Bueno.

CAP2 por los vestigios medievales de Algeciras, desde el Paseo de la Conferencia hasta las murallas de la villa norte.

CAP3 es la ruta por la fortificada de Castellar de la Frontera, partiendo de la Torre de

Medina y finalizando en la plaza de la Posada.

CAP4 es la ruta a pie por la villa fortificada de Jimena de la Frontera, desde la puerta de ingreso a la villa-fortaleza hasta el alcázar, junto a la torre del homenaje.

CAP5 se dedica a visitar el Castillo de Carteia o El Castellón, partiendo y finalizando en la puerta de ingreso tras recorrer el perímetro de la fortaleza por el interior.

CAB6 conduce en bicicleta desde Tarifa a Algeciras (por carretera), comenzando en la puerta de Jerez de la cerca tarifeña para terminar en las murallas medievales de Algeciras.

CAB7 es la ruta en bicicleta (MTB) desde Castellar a Jimena, que se inicia en la plaza de Andalucía de Castellar Nuevo, asciende hasta la fortaleza de Castellar de la Frontera y desciende hasta el valle del río

Hozgarganta, para llegar al castillo de Jimena de la Frontera.

CAM8 nos lleva en coche o moto desde las murallas medievales de Algeciras –partiendo de la de la Prolongación de la Avenida Blas Infante– hasta la torre de la Calahorra gibraltareña.

CAM9 es una ruta en vehículo a motor desde la explanada que hay delante del alcázar de la villa fortificada de Castellar a Jimena hasta el centro de interpretación del castillo de Jimena.

*...el castillo califal de Tarifa*

CTP1 Castillo – Canteras califal de la isla. Esta ruta y la siguiente conectan con ALB8 y CAB6

CTP2 Castillo – Murallas medievales de Tarifa

CTB1: Castillo – Mirador del Estrecho. Conecta con ALM9 y ALB8

CTM1 Castillo – Alcazaba califal de Tánger

CTM2 Castillo – Puerta califal de Ceuta. Enlaza con CAM8 y ALP2

CTM3 Castillo – Atarazanas califales de Algeciras. Conecta con ALB6 y CAP2

*...el Gibraltar español - GE*

*...Los búnkeres de La «Operación Félix» - BK*

*...La Línea de Contravalación de Gibraltar - LC*

*...Los molinos harineros de Algeciras y Tarifa - MO*

*...La isla de Tarifa - IS*

*...el castillo de Jimena - CJ*

*...el castillo de Castellar y el Convento de La Almoraima - CC*

*...el casco histórico de Los Barrios - LB.*

## 11. Glosario

**Apolíneo:** Se Apolo.

**Arpías:** Seres monstruosos, aunque de apariencia bella en su origen, que habitaban en el estrecho de Gibraltar y en otras zonas del mundo clásico.

**Atlante:** En Historia del Arte, se dice del pilar con forma antropomorfa masculina que sostiene un pórtico. Habitante del Atlas.

**Bando *optimate*:** Los hombres excelentes, es decir, los que constituían el partido aristocrático a finales de la República, en contra de los populares o plebeyos. Referido a *Carteia*, las élites locales de la ciudad apoyaron decididamente a Cneo Pompeyo Magno, líder destacado de esta facción conservadora, que luchó contra Julio César, quien lo derrotó –tanto a él como a sus hijos– en una auténtica guerra civil que dio paso al período conocido como el Imperio, de la mano de Octavio Augusto.



Las casernas o casamatas son estructuras cuadrangulares que refuerzan la muralla al serles adosadas desde el interior de la ciudad.

**Cartagineses:** Habitantes de Cartago. Asimilados a los púnicos, aunque haciendo referencia a los oriundos de la ciudad de Cartago en la actual Túnez.

**Casamata:** Estructura cuadrangular que se adosa al interior de una muralla con el objeto de reforzarla en caso de necesidad y multiplicar su grosor y, por tanto, su eficacia.

**Cayo Plinio Segundo:** Escritor romano del siglo I, famoso por su obra *Historia Natural*. Murió en el año 79 mientras estudiaba la erupción del

Vesubio en las cercanías de Pompeya.

**Ceca:** Lugar de emisión y fabricación de moneda. En tiempos de Roma podemos distinguir las cecas imperiales, que obedecían a los intereses y proyectos económicos estatales, y las provinciales, para responder a necesidades locales. Las iconografías de las monedas suelen ser una carta de presentación de los valores identitarios de una ciudad. Por otro lado, la difusión de las monedas locales aporta datos relevantes sobre el desarrollo comercial de la ciudad y su área de influencia.

**Colonia:** Ciudad fundada de nueva planta por Roma o bien asimilada mediante una regulación especial, como es el caso de *Carteia*. Sus ciudadanos gozaban de una situación político-administrativa similar a la de los habitantes de Roma.

**Domus:** Vivienda de las familias acomodadas romanas. Generalmente constaban de un patio de entrada –el *atrium*– en el que podía existir un *impluvium* o sistema para recogida de agua que se almacenaba en un aljibe. Las habitaciones se ordenaban en torno a otro gran patio, el peristilo, en el que solía haber un huerto, fuentes, etc. Muchas veces, estas viviendas también contaban con unas termas particulares. Palabras actuales en nuestro idioma como doméstico o domicilio, derivan de ella.

**Escarabeo:** Los fenicios popularizaron unas pequeñas piezas, muchas de origen egipcio, a las que se les otorgaba un carácter mágico y protector, es decir, amuletos. Aparecen, especialmente, en tumbas y santuarios, como los que había en el Estrecho.

**Estipendiaria:** Roma mantuvo una relación individualizada con cada una de las ciudades que conquistó. Las estipendiarias –generalmente habían sido hostiles y se resistieron a ser ocupadas– estaban unidas a Roma mediante un tratado que las obligaba a la entrega de tributos anuales, así como a la aportación de tropas

para el ejército. Generalmente, eran independientes en lo relativo a sus asuntos internos.

**Estrabón de Amaseia:** Escritor griego del siglo I a.C., autor de una importantísima obra titulada *Geografía*.

**Eubea:** Isla de Grecia situada frente a la costa oriental del mar Egeo. Jugó un importante papel en los siglos XV–XII a.C.

**Fenicios:** Habitantes de Fenicia en el actual Líbano. Durante los siglos X a VII a.C. protagonizaron un movimiento colonizador en el Mediterráneo central y occidental.

**Flysch:** Son los sedimentos depositados en el fondo marino del antiguo Mediterráneo, compuestos por una alternancia de capas duras y blandas y, posteriormente, elevados de forma vertical, debido al mayor empuje de la placa africana frente al de la euroasiática. Las capas más duras permanecen, en detrimento de las blandas, más fácilmente erosionables. Por tanto, son los estratos que asemejan espigones y que se distribuyen de forma perpendicular a la costa.

**Fundus:** Asentamiento rural de población no muy numerosa, sin fortificación.

**Heraclides-Hércules:** Semidiós griego, hijo de Zeus y Alcmena. Se hizo famoso por sus trabajos, algunos



Letrinas en las termas de Carteia.

de los cuales fueron realizados en el entorno del Estrecho. *Pomponio Mela* lo coloca como el creador del Estrecho.

***Homo sapiens neardenthalensis:***

Especie extinta del *Homo sapiens* que desapareció hace unos 27.000 años en Europa. Gibraltar aparece como el lugar donde se han documentado los fósiles más modernos de esta especie.

***Homo sapiens sapiens:*** Hombre moderno que apareció hace aproximadamente unos 200.000 años en África y de ahí se extendió por todo el Planeta. Los investigadores de la UCA defienden que pasaron a nuestra zona a través del Estrecho.

**Itálicos:** Habitantes de la península itálica. Hace referencia a las poblaciones oriundas o sometidas a Roma provenientes de esa península.

**Jardín de las Hespérides:** El huerto de la diosa Hera donde se cultivaban las manzanas doradas, regalo de los dioses por su boda con Zeus. Se ha ubicado tradicionalmente en las costas occidentales de Marruecos.

**Lucius Canuleius:** Pretor –magistrado que se ocupaba, fundamentalmente, de administrar justicia– que en el año 171 a. C. se ocupó de llevar al Senado la petición de conceder a *Carteia* el título de colonia y, así, reconocer derechos a la población híbrida, hijos de romanos y turdetanas.

**Mare Tenebrosum:** El océano Atlántico.

**Melkart:** dios fenicio vinculado a la ciudad de Tiro. Debido al sincretismo propio del primer milenio a. C. se le asimiló a Baal y al semidiós griego Heracles, conocido en Roma como Hércules. Se le erigió un conocido templo en *Gadir/Gades*.

**Municipium:** Era una entidad poblacional de rango inferior a la colonia. Sus habitantes no solían ser considerados ciudadanos romanos. Estas ciudades estaban gobernadas por unos magistrados elegidos por un consejo de forma anual.

**Oppidum:** Recinto urbano amurallado, normalmente ocupando cerros amesetados en medianas alturas. Fue muy común durante los siglos IV a II a. C. en el estrecho de Gibraltar. En plural, *oppida*.

**Opus signinum:** Tipo de obra usado en la época romana compuesto por fragmentos de cerámica mezclados con gravas y arena. A la mezcla se le añade cal y puzolana –polvo de rocas volcánicas– que son los componentes que le otorgan una dureza especial e impermeabiliza las superficies cubiertas con este material. Frecuentemente se utilizaba en zonas de trasiego de agua, como las piletas de salazón, los suelos, etc.

**Poliorcética:** Ciencia militar y conjunto de técnicas aplicadas a la construcción de edificios “inteligentes” para promover la defensa de un lugar.

**Pomponio Mela:** Escritor romano del siglo I, natural de la ciudad de Tingentera, probablemente la actual Algeciras. Escribió una obra titulada *De Chorographia*.

**Precolonial:** Periodo comprendido entre finales de la Edad del Bronce y la primera Edad del Hierro, caracterizado por la llegada a las costas de la península ibérica de gentes provenientes del Mediterráneo oriental.

**Púnicos:** Poblaciones de ambas orillas del Mediterráneo central y occidental durante los siglos V a II a.C.

**Río Océano:** El río que rodea las tierras emergidas del mundo en la cosmología antigua, especialmente oriental.

**Tegula:** Teja romana. En plural, *tegulae*.

**Termas:** Edificio dedicado al baño y otras actividades lúdicas en la civilización romana. Las había desde pequeños establecimientos domésticos hasta grandes complejos, como las Termas de Caracalla en Roma.

ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y MARTÍNEZ LILLO, S. (1998). *Carteia*. Madrid.

SÁEZ RODRIGUEZ, A. J. (2017): *Un par de horas en... Las torres almenaras del Campo de Gibraltar*. Tarifa.

## 12. Bibliografía

BRAVO JIMÉNEZ, S. (2014): *Control ideológico y territorial en el estrecho de Gibraltar en la Antigüedad (siglos X-I a. C.)*. Instituto de Estudios Ceutíes. Ceuta.

GARCÍA DÍAZ, M., GÓMEZ ARROQUIA, M<sup>o</sup> I., MARISCAL RIVERA, D. y TORRES ABRIL, L. (2003): "Resultados del Proyecto de investigación: Realización de la Catalogación Genérica y Colectiva del inventario de yacimientos Arqueológicos. Campo de Gibraltar". *VII Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. Castellar de La Frontera, 18 a 20 octubre 2002. Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños, 29*. Instituto de Estudios Campogibraltareños. Algeciras. pp. 43-58.

PRESEDO VELO, F., MUÑIZ COELLO, J., SANTERO SANTURINO, J. M<sup>o</sup> y CHAVES TRISTÁN, F. (1982): *Carteia I. Excavaciones Arqueológicas en España, 120*. Ministerio de Cultura. Madrid.



*Un par de horas en... el territorio de Carteia* propone, a los visitantes de la comarca del Estrecho, una serie de itinerarios por el territorio que estuvo íntimamente vinculado a la importante ciudad antigua originada en el Cerro del Prado a finales del siglo VIII a.C.

Su fundación se inscribe en el proceso colonizador que los viajeros procedentes del Mediterráneo oriental realizaban hacia las Columnas de Hércules desde los albores del primer milenio a.C. Y queda plenamente justificada por su privilegiada posición en el mejor fondeadero de la Bahía, lo que le ha permitido desarrollar, desde su mismo nacimiento, un papel esencial en el poblamiento antiguo del Campo de Gibraltar.

Pero este enclave urbano no se puede explicar sin su territorio. Son numerosos y variados los yacimientos arqueológicos del entorno de Carteia que ayudan a entender la entidad de una ciudad que fue fenicia y cartaginesa, para convertirse en torno al 200 a.C. en *colonia libertinorum* romana, la unidad poblacional más importante del estrecho de Gibraltar, dependiente ya de Roma.

Estos lugares de su territorio desempeñaban diversas funciones, según fuese su emplazamiento, defensas, guarnición, población o importancia que tuviesen para el comercio y las comunicaciones. Algunos son costeros y otros de interior, unos más extensos y otros casi insignificantes, pero su exposición conjunta aporta a esta guía patrimonial un valor novedoso: el de explicar el enclave de Carteia en función de su territorio, que le debía todo a esta ciudad y viceversa.

La historia de Carteia quedó truncada por la derrota de Pompeyo ante Julio César en la guerra civil de Roma, emergiendo la nueva fundación de *Iulia Traducta* –Algeciras–, con veteranos de los ejércitos vencedores.

Después llegaron las etapas visigoda, musulmana y cristiana, ya con escasa relevancia tanto del núcleo urbano como de los enclaves de su territorio que se explican en esta guía.

---

Este libro ha sido editado gracias al patrocinio de

ISBN: 978-84-949040-5-9



9 788494 904059



[www.imagenta.es](http://www.imagenta.es)



MANCOMUNIDAD DE MUNICIPIOS  
DEL CAMPO DE GIBRALTAR



INSTITUTO DE ESTUDIOS  
CAMOGIBRALTAREÑOS